

Revista de **FOLKLORE**

Nº 155



Morador del partido de Cuenca

Antonio Atienza ■ Manuel Garrido Palacios
Clodio González Pérez ■ Carmen Herrero Vecino
Juliana Panizo Rodríguez

Editorial

*Juan de Esquivel Navarro, en el capítulo I de su **Tratado de Danza**, indica que el origen de tal Arte es la imitación de la numerosa armonía que las esferas celestes, luceros y estrellas fijas y errantes traen en concertado movimiento entre sí. En efecto, desde los tiempos más remotos el ser humano intenta mimetizar con gestos y movimientos las actividades más destacadas que ve a su alrededor, es decir las de sus propios semejantes, las de la Naturaleza y las de la Divinidad. Para realizar esa imitación necesita un lenguaje codificado de gestos y actitudes a cuyo estudio y ejecución se dedican determinadas personas, danzarines especializados a los que, en civilizaciones antiguas, se llega incluso a reverenciar por ser portadores del lenguaje de los dioses.*

Aunque la imitación de los movimientos del cosmos suele responder a un orden y a una norma —los pasos, gestos y evoluciones tienen parámetros fijos que se van repitiendo— también existen danzas que reflejan el caos del universo y tratan de representarlo; en ese caso, aunque lo más importante sigue siendo el fondo ritual, la forma se reviste de un repaje anárquico, resultante sin duda de la improvisación o invención que el caso requiere.

Hoy día incluso, cuando ya la danza se ha convertido en espectáculo después de pasar por diversas fases artísticas y sociales, todavía perdura ese sentido imitativo con gran fuerza, dándose el caso de coreógrafos de enorme prestigio que descubren en el mundo de la tradición y sobre todo en el de las culturas antiguas todavía vivas, una fuente inagotable de inspiración.



SUMARIO

	Pág.
Los cruceros de capillita.....	147
<i>Cloho González Pérez</i>	
Las danzas alicantinas: cuestación y socialización.....	152
<i>Antonio Atienza</i>	
Algunas consideraciones sobre los ritos funerarios en Antoñán del Valle, Quintanilla del Valle y Vega de Antoñán (León).....	165
<i>Carmen Herrero Vecino</i>	
Algunos refranes glosados.....	171
<i>Juliana Panizo Rodríguez</i>	
El Dance en Sariñena.....	178
<i>Manuel Garrido Palacios</i>	

EDITA: Obra Social y Cultural de Caja España.

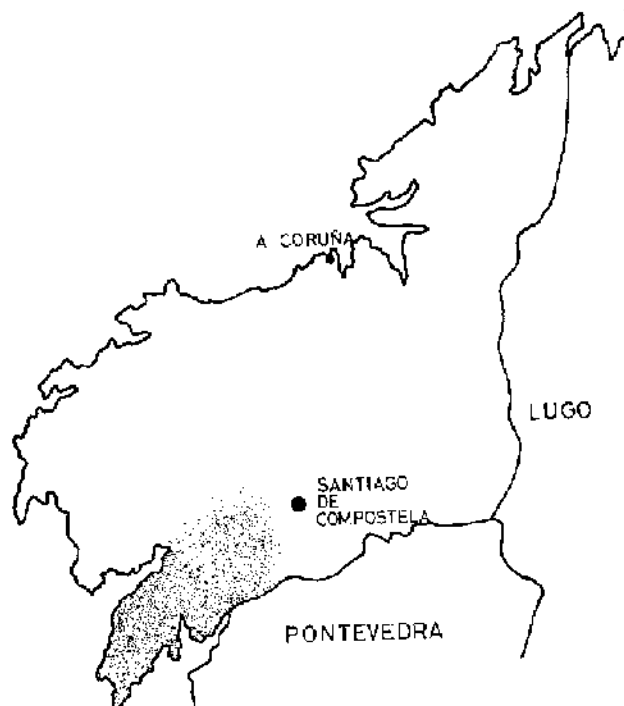
Plaza España, 13, 1.º (Edificio "El Reloj") - Valladolid, 1993.

DIRIGE la revista de Folclore: Joaquín Díaz.

DEPOSITO LEGAL: VA. 338 - 1980 - ISSN 0211-1610.

IMPRIME: Gráficas Turquesa - C/ Turquesa, Parc. 254-B, Pol. I. S. Cristóbal - VA-1993

En Galicia existen dos tipos de cruceros: de *varal* (fuste) y de *capela* o *capeliña* (capilla o capillita). Los primeros son los normales, los que todos conocemos, que constan de basamento, fuste, capitel más o menos voluminoso y, por último, la cruz con Cristo en el frente y la Virgen en el envés. No se ha realizado hasta la fecha una catalogación exhaustiva, pero se sabe que hay varios miles, pues de las casi 3.780 parroquias eclesiásticas en que se encuentra dividida Galicia, son pocas las que no cuentan con alguno, habiendo muchas que superan los diez y en casos excepcionales los veinte.



El área de los cruceros de capillita es muy pequeña, se limita a las tierras situadas entre las rías de Arousa y Noia.

Los segundos son los de la capilla o capillita, que se diferencian de los anteriores en que suelen ser mucho más voluminosos y, en lugar del capitel, tienen una pequeña hornacina y sobre ella, coronando el conjunto, la cruz con Cristo en el frente. A diferencia de lo que sucede con los de *varal*, por detrás no suele haber ninguna imagen.

Mientras que el área geográfica de los primeros son las cuatro provincias, no sucede lo mismo con los segundos, que cuentan con una muy pequeña perteneciente a la provincia de A Coruña.

Esta zona queda delimitada por las rías de Arousa y Noia, y en el interior por los ayuntamientos de Ames, Padrón, Rois y Dodro. Pero no es un área exclusiva, ya que conviven los dos tipos, por ejemplo: en la parroquia de Urdilde (Rois) hay 18, entre cruces (sin imagen) y cruceros, de los que cuatro son de capillita (GONZALEZ PÉREZ, 1990) (1).

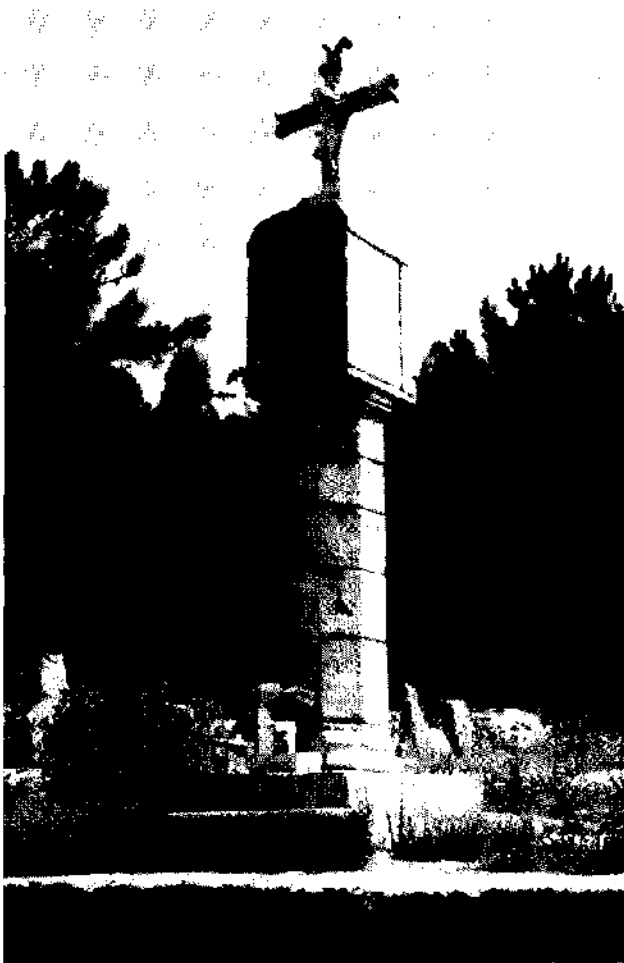
Desde hace cuatro años me he impuesto la tarea de catalogar todos los ejemplares que existen, clasificarlos y estudiarlos, tanto en el aspecto arquitectónico como en el antropológico. Hasta el momento se han publicado los correspondientes al ayuntamiento de Rois, y se hallan en imprenta los de Santa Uxía de Ribeira (GONZALEZ PÉREZ, 1989-90).

ORIGEN

El gran estudioso de nuestros cruceros fue Castelao. Su monumental obra *As cruces de pedra na Galiza*, a pesar de que fue publicada en 1949, sigue siendo de obligada consulta para todos cuantos deseen saber un poco sobre estos monumentos religiosos. Como complemento comparativo, también es básico *As cruces de pedra na Bretaña* (Santiago de Compostela, 1930). Ambas publicaciones son tan interesantes por las ilustraciones, todas ellas dibujos del autor, como por los textos.

Como dijo Castelao, la forma de estos cruceros recuerda la de los *rollos* y *picotas* castellanas (en Galicia actualmente no se conserva ninguno), que también los hay coronados con una pequeña capillita dentro de la que se cobija una imagen, preferentemente de la Virgen. Fuera de la península sobresalen, por ejemplo, las *casitas de María* (*Marienhauschen*) de la Renania, así como algunas construcciones religiosas situadas en los caminos de la Provenza (CASTELAO, 1949, p. 175).

Por lo que se refiere a los nuestros, los más antiguos no pasan del siglo XVI, y los más recientes, de mediados del XVIII. Creemos que su origen hay que buscarlo en los cruceros góticos, de voluminoso capitel con diferentes imágenes en relieve en cada una de las cuatro caras. El paso siguiente sería el de ahuecar este capitel de forma que dentro cupiese una pequeña imagen, dejando los relieves sólo para las tres caras restantes. La ornamentación en el exterior es más co-

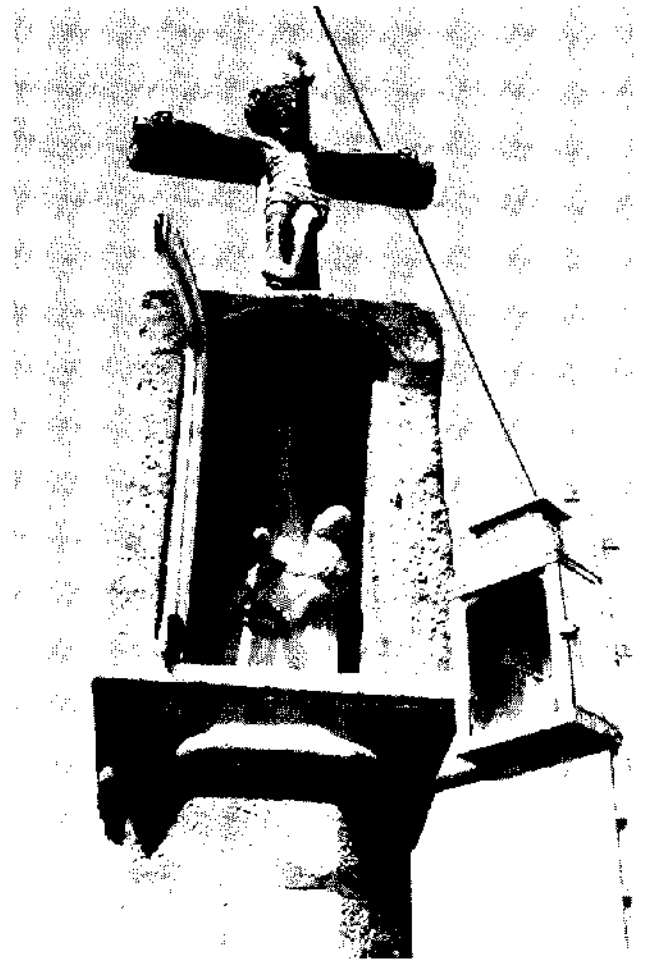


Son muchos los cruceros de capilla que aún siguen siendo objeto de culto por parte de los vecinos. A este de la parroquia de Ximo (Porto do Son) nunca le faltan flores y velas.

riente en los antiguos (Berrimes—Lousame —desaparecido; A Igrés—Rois; Laxe Pequena, Taragoña—Rianxo), aunque también hay modernos (de principios del siglo XVIII) que la tienen (por ejemplo el de Carabeles, Urdilde—Rois). En los primeros predomina la Virgen con un gran rosario en las manos y el apóstol Santiago ecuestre, mientras que en los segundos puede ser una cualquiera, en el de Carabeles está representada nada menos que Santa Juana Francisca Fremiot de Chantal, fundadora de las salesas.

En los cruceros de *varal* más antiguos, a la Virgen la sitúan por debajo del brazo derecho de la cruz, mientras que del otro está San Juan Evangelista, como en el de Melide (x. XIV). El mismo lugar ocupa en los góticos (*Home Santo* en Santiago de Compostela, cementerio de Noia, San Bartolomeu de Pontevedra, etc.), aunque en estos últimos la Virgen también se encuentra por detrás del crucificado, representada como madre feliz que juguetea con su hijo, mostrándole una manzana.

Los cruceros de capillita, como monumentos marianos por excelencia, fueron los que dieron una solución satisfactoria para que en el frente estuviesen en igualdad de condiciones la Madre y el Hijo, pues debido a la situación, en muchos no es fácil ver lo que hay en el envés de la cruz. Otro hecho que avala nuestra hipótesis, es que en la mayoría —y en particular en los más antiguos—, a la Virgen siempre se la representa con el Niño en brazos, igual que en los cruceros góticos, y no como Dolorosa, que es la iconografía predominante en los de *varal* o columna.



El farol de este crucero de Espiñeirido (Santa Uxía da Ribera) siempre está encendido. Un velarazo lo ha dejado sin puerta.

No hay duda que la influencia de las órdenes mendicantes, todas ellas grandes devotas de la Virgen, pudieron influir favorablemente en la construcción de estos monumentos, y en particular los franciscanos, ya que su fundador figura en varios, pero lo mismo ocurre con los otros, es decir, con los que no son de capillita.

Para Castelao estos cruceros habrían surgido a raíz de la piratería de los siglos XVI y XVII, ya que hay alguno situado a poca distancia del mar bajo la advocación de Nuestra Señora de Loreto,

que contó con orden propia, fundada en 1587 por el papa Sixto V, para defender las costas del Adriático y, en particular, de Ancona (CASTELAO, 1949, p. 175). Pudiera ser cierto, pero hay varios cronológicamente anteriores a esta fecha, por lo que en este caso la teoría de Castelao carece de fundamento, aunque no negamos que alguno se levantara con este fin.

ICONOGRAFIA

Estructuralmente constan de cuatro partes: el basamento o pedestal formado por varios escalones, en su mayoría de planta cuadrangular, pero también hay alguno octogonal, como el de A Igrés (Leroño-Rois). Sobre él descansa el fuste, muy voluminoso y, algunas veces, monolítico, en general ochavado. Varios tienen representada en relieve una imagen, preferentemente de un santo franciscano (San Francisco de Asís, San Antonio de Padua, etc.), aunque tampoco faltan otros, co-



Los situados en el interior suelen ser más pobres iconográficamente, pero no por eso carecen de interés, como éste de A Pontevoca (Rois).

mo San Bartolomé (Ataudc-Rois), San Benito o San Bernardo (Urdilde-Rois), el apóstol Santiago (Carabeles-Urdilde), etc.

Le sigue la capillita, semejante a una hornacina y, sobre ella, la cruz con Jesucristo sujeto con tres clavos, en varios muy trabajada, recordando en los más antiguos aún ciertos elementos ornamentales de los góticos.

Ya se ha dicho que estos cruceros son, en general, todos ellos monumentos marianos, pues en la capilla siempre se cobija una imagen de la Virgen. En la mayoría se representa con el Niño Jesús en sus brazos, pero tampoco faltan algunos casos (de los más recientes), en que es Santa María (la Inmaculada) y, ya mucho menos, la Dolorosa, pero sin hijo muerto en brazos, como es tradicional en los cruceros de *varal*. Varios cuentan con un santo, pero son muy pocos ejemplares y, no hay duda, se debe a sustituciones posteriores, generalmente en los últimos años por robo de la imagen primitiva.

Entre los santos representados en los relieves del exterior de las tres caras de la capilla, se encuentran: la Virgen con un rosario en las manos, Santiago Apóstol ecuestre, San Francisco, Cristo con la cruz a cuestas, Santa Juana de Chantal, el papa San Clemente o San Gregorio, etc. Por el interior también hay alguno con relieves, como el de la Virgen que figura en el de A Costa-Rois.

En muy pocos cruceros figura el nombre del «santeiro» que los ha labrado. La nómina de los conocidos es insignificante si la comparamos con el número de obras. En particular de los de *capelliña* aún no sabemos que conste en ninguno. Tan sólo se conoce documentalmente un artista, que trabajaba a finales del siglo XVI en las tierras de Boiro. En 1589 contrató por nueve ducados la construcción del crucero de Teño (Boiro), del que actualmente no quedan más que algunos restos. Por el contrato sabemos que se trataba de uno de capillita: *con su caja donde se ponga la imagen de Ntra. Sra. y con tres escaleras al pié, de buena piedra (...) y las imágenes muy buenas...* (GONZALEZ PEREZ, en prensa).

NOTAS ANTROPOLOGICAS

Suponemos que la presencia de la Virgen es la que ha hecho que, aún actualmente, sean estos cruceros los que cuentan con más veneración, sobre todo en las tierras costeras. Son muchos los que conservan su farol en el que antaño ardía aceite de noche y de día, que en los últimos años ha sido sustituido por velones y, más recientemente, por una bombilla eléctrica. Los más concurridos suelen tener un *peto* (cepillo) para reco-

ger las limosnas de los devotos. Delante de muchos nunca faltan flores, a veces incluso los ramos que llevan las novias al casarse (uno lo hemos visto no hace muchos años en el de Moldes, bajo la advocación de Nosa Señora de Belén, Pobra do Caramiñal).



Cruceiro de capela de la ermita de Nosa Señora do Lameiro (Pobra do Son). Uno de los más hermosos de la zona.

Es normal que nuestros marineros se acuerden de estas imágenes en los momentos difíciles, ofreciéndole no solamente aceite, sino también dinero. Hoy se ha perdido una costumbre muy curiosa, que ya figura recogida con el número 198 en el *Cuestionario del Folk-lore Gallego establecido en La Coruña, el día 29 de diciembre de 1883*, y publicado en Madrid dos años después: *Práctica de colocar la imagen de la Virgen de los cruceros, cara al rumbo que ha de traer a su vuelta y travesía al marino deseado*. Esto sólo es posible en los de capilla, que la imagen se puede mover fácilmente, pues en los de *varal* forma parte del mismo bloque pétreo que la cruz, por lo que es imposible cambiarla de posición. Sabemos que últimamente aún se hacía en uno de la parroquia de Cespón (Boiro). Las protagonistas eran siempre

mujeres: la esposa, la madre, la novia o alguna de las hijas.

Todos están situados en encrucijadas de caminos, lo mismo que los demás cruceros y los *pelos de ánimas* (cepillos de piedra dedicados a las ánimas del Purgatorio). Esta es la razón de que junto a ellos se practiquen a altas horas de la madrugada ciertos ritos relacionados con la brujería, aunque en la mayoría de los casos no es por la presencia del crucero, sino por hallarse en una encrucijada de caminos. Diferente es el caso de aquellos en que se enterraban a su alrededor fetos o incluso niños que murieron antes de recibir el bautismo. Este hecho se registra para los dos tipos. Según hemos podido constatar en uno de capillita del ayuntamiento de Santa Uxía de Ribeira (GONZALEZ PEREZ, 1992, p. 178), la costumbre dejó de practicarse con el advenimiento de la Segunda República.

Castelao cuenta cómo en uno de la parroquia de Tállara (Lousame), las mozas dejaban sus trenzas de pelo en demanda de *amores que se perdieron ou foron roubados* (6); como ya hemos dicho, en el de Nuestra Señora de Belén de Moldes (Pobra do Caramiñal), vimos un ramo de novia; a la Virgen del de Sñora (Rois) ataban una prenda de la mujer que estaba dando a luz, y no se la sacaban hasta que concluyese el alumbramiento; en la imagen de San Antonio que tiene en el fuste el de Carraís (Rois), los vecinos que extraviaban un objeto o un animal, le hacen un lazo en el brazo, que no deshacen hasta que aparece lo perdido, etc.

Aunque en los últimos años se tiende a dejar la piedra al natural, aún se pueden ver varios pintados (sobre todo la imagen) de llamativos colores, los mismos que exasperaron hace más de cien años a Doña Emilia Pardo Bazán, que llegó a pedir a las autoridades que destruyesen estas obras populares, carentes de todo valor artístico y ofensivas a la sensibilidad estética y religiosa de los forasteros que acudían al gran balneario de Mondariz (Pontevedra) (PARDO BAZAN, 1888). De la pintura se encarga un vecino, que ofrenda por ser costumbre que lo haga su familia.

Los cruceros de capillita son los últimos que todavía se siguen pintando, pues de los de *varal* actualmente es muy difícil encontrar alguno reciente, aunque en varios aún se aprecian restos de policromía, ya que antaño todos estos monumentos estuvieron pintados de vivos colores.

BIBLIOGRAFIA

CASTELAO, A. R.: *As cruces de pedra na Galiza*, Buenos Aires, 1949.

GONZALEZ PEREZ, C.: «Os cruceiros de capela, I. Concello de Rois», *Cuadernos de Estudios Gallegos*, núms. 103-104, 1989-90.

GONZALEZ PEREZ, C.: «Os cruceiros de capela, II. Concello de Santa Uxia da Ribeira», *Cuadernos de Estudios Gallegos*, núm. 105, 1992.

GONZALEZ PEREZ, C.: *Un cruceiro ben documentado: o de Teo*, (Boiro, A Coruña), en prensa.

PARDO BAZAN, E.: «En el país de las benditas ánimas», *El Imparcial*, Madrid, recogido posteriormente en su libro *De mi tierra*, 1888.





1.- LES DANSES

En el panorama festivo valenciano tienen especial relieve las fiestas cuyos actos giran en torno al de la *Dansà* o *les Danses*. Podríamos definir éstas como unos bailes ejecutados en la plaza principal o en una calle, dentro del recinto festivo, al aire libre, por parte de personas que habitan en dicha localidad —o en dicha calle, si son fiestas de calle o *carrer*—. Para ejecutarlas raramente se precisa un prolongado período de aprendizaje: se asimilan bailando, año tras año, sobre la marcha, o unos pocos días antes. La música es realizada por un dulzainero y un tamborilero —*dolçainer i tabaaler*—, o por una sección de banda de música —compuesta normalmente por caja, bombo, clarinete, trompeta, saxofón, trombón de varas, bajo y bombardino—; siempre son músicos semi-profesionales.

Les Danses, *Dansà*, *Danza*, según las localidades, pueden ser el acto central, o uno de los principales de

las fiestas; pero nunca es un acto menor. Si caen a esta categoría, desaparecen en breve tiempo. De todas formas, estas manifestaciones gozan de buena salud.

1.1.- Geografía de les Danses.

Dividiendo la geografía valenciana en las tres provincias, podríamos señalar un máximo de pervivencia de Danses en dos zonas:

- a) Castellón: En las comarcas de Els Ports de Morella, Alt Maestrat, l'Alcalatón, donde recibe el nombre de *Ball plà* o *Ball Rodat*. Se prolonga hacia el sur por la Plana, donde se les llama *Anguiles*, hasta el Camp de Morvedre, ya en la provincia de Valencia, donde son *Ball de Playa* o *Areñilla*; y hacia el suroeste, por el Alto Palancia, con las *Bailas*, que ya no se ejecutan.

b) Valencia y Alicante: Sur de la primera y norte de la segunda, con las comarcas de la Ribera y la Costera –*Dansà* y *Danses*–, la Safor, la Vall d'Albaida, l'Alcoià, el Comtat, l'Alt Vinalopó, y hacia el sur por la Marina Baixa y l'Alacantí, –*Danses*–. Se han perdido en la Valle de Ayora (sic) *Danza* y *Tarari*.

En la actualidad se han recuperado *Danses* en varias localidades, después de un paciente trabajo con los últimos bailadores; tarea llevada a cabo por los grupos de folklore locales. En otras se han implantado, sin que ya exista memoria o documentación, o que su recuerdo perviva en unos pocos, como en l'Horta o La Safor. En estos casos, su posición, un tanto artificial, hace que no tenga la *Dansà* el papel protagonista que sí posee y mantiene donde ha pervivido.

1.2. Distribución temporal

Podemos decir que la *Dansà* es un fenómeno ligado a las Fiestas Mayores, y agrupable en torno a dos fechas: el ciclo Navidad–Reyes, y el veraniego de San Jaime a la Virgen de Agosto, y de ésta a la Natividad de la Virgen (25 de julio, 15 de agosto, 8 de septiembre). Es claro que existen *Danses* fuera de estas fechas, pero son las menos. Obviamente, se trata de fechas de especial regocijo para el mundo agrícola, por ser fechas de ociosidad, de cosecha, ligadas a los santos protectores del campo valenciano: San Antonio Abad (17 de enero), *Els Sants de la Pedra* (los santos de la Piedra) (29 de julio), etc.

1.3.– Criterios de selección para este trabajo

Vamos a intentar explicar tres *Danses* o Danzas. ¿Por qué estas tres y no otras? Fundamentalmente por tres factores: proximidad geográfica, proximidad cronológica, y porque las tres están ligadas a una recolección económica. En los tres casos, bailar cuesta un dinero, salvo en Ibi, donde la cuestión no va tan ligada a la Danza. Pero para bailar en Salinas, hay que depositar la voluntad en la mesa de los Mayordomos de San Antonio; para entrar al Baile del Virrey en Ibi, también hay que pagar una entrada; para acceder a la Plaza de los Bailes del Niño de Caudete, o para bailar con la Reina, hay que «cechar un chavito». El baile es modelo de socialización, de unificación social del pueblo, de nivelación socio-económica, de reafirmación de la personalidad local. Pero también es una excusa para recoger dinero con fines altruísticos o festivos. No conocemos de momento otras Danzas en las cuales esta motivación económica exista –si exceptuamos algunas circunstancias que rodean o rodeaban a otros bailes: por ejemplo, los bailes de Animeros de Fuentesrobles o de Los Corrales, donde para bailar –o para no bailar– había que pagar a las Animas, pero que técnicamente no

eran Danzas, sino jotas, aunque cumplieran el mismo rol social; o los bailes modernos ligados a la Fiesta de los Locos de Jalanc, que tiene sus puntos de contacto con la fiesta de Ibi.

Ibi y Salinas pertenecen a la provincia de Alicante. Caudete perteneció al Reino de Valencia hasta 1770, en que fue incorporado al Reino de Murcia tras un pleito con Villena. No obstante, Caudete sigue reafirmando su pertenencia al ámbito valenciano. De hecho, estuvo en la diócesis de Orihuela hasta 1950. Sólo una anécdota: en la Exposición Universal de Sevilla de 1992, Caudete acudió, junto con otras poblaciones valencianas, para hacer una gran demostración de las fiestas de Moros y Cristianos, llevando el Baile de las Banderas.

Para la descripción de estas tres Danzas o *Danses* recurriremos al criterio cronológico: primero hablaremos de Ibi (28 y 30 de diciembre), después de Caudete (25 de diciembre, domingo antes de Reyes, y 6 de enero), para finalizar con Salinas (16 y 17 de enero).

2.– DANSES I ENFARINATS D'IBI

2.1.– Ibi

Ibi ronda en la actualidad los veinte mil habitantes, y la mayor parte de su población trabaja en el sector secundario, concretamente en la industria del juguete. El porcentaje de inmigración es del 55% del total de la población. Pienso que la asimilación a la propia cultura autóctona de Ibi por parte de los inmigrantes –la mayoría de procedencia castellano–manchega– se ha facilitado y acelerado por la estructura de la fiesta que vamos a explicar.

2.2. La fiesta

2.2.1.– Organización

La fiesta se celebra en Ibi los días 28 y 30 de diciembre. No se celebran en honor de ningún patrón religioso, ni hay acto litúrgico alguno. El centro son las Danzas o *Danses*, que se celebran por la tarde de esos días. Más tarde hablaremos sobre ellas. Previamente, analizaremos el pasado de la Fiesta.

Antaño habían trece días de *Danses*: se bailaba la primera el día de Navidad, y la última el día de Reyes. La fiesta se dejó de hacer, hasta que hace pocos años se recuperó. Pero la evolución social, con la incorporación de las nuevas fiestas consumistas navideñas hacían imposible el realizar tres días de *Danses*: «¿Quién estaría dispuesto a bailar el día de Navidad, o de Nochevieja?». De ahí que se planteara el hacerla sólo dos días, el 28 y el 30.

Otro cambio afectó a los participantes. Antes sólo bailaban solteros: era una fiesta de solteros, de *fadrins*.

El que organizaba las danzas era llamado *Rey*, y tenía unos ayudantes, uno para cada día, los *Virreyes*. Pero al recuperarse la fiesta y reorganizarse, se pusieron dos cuadrillas, una de solteros y otra de casados, cada una con un *Rey*: el soltero, que mandaría el día 30, y el casado, que lo haría el 28. Junto a ellos, un *Virrey*, que dirigiría el *Ball del Virrey* el mismo día en que manda su *Rey*: el virrey soltero el 30, el Virrey casado, el 28.

Como era una fiesta, y sigue siéndolo en gran parte, organizada por un grupo de amigos, sin concurso institucional, era necesaria la ayuda de los *Virreyes*, y de ahí que fueran tantos. En la actualidad el Ayuntamiento sufraga parte de los gastos, pero pervive para los festejos mucho trabajo y gasto: trajes, aprendizaje de las danzas—tarea realizada desinteresadamente por el Grupo de Danzas de Ibi—, etc. Como se ve, el papel del organizador sigue siendo duro, pero antaño, además, era preciso ser solvente.

El proceso de elección del *Rey* era así: al volver de la Romería a la ermita de Santa Lucía el día de su fiesta, 13 de diciembre, los candidatos y sus amigos iban al Ayuntamiento. Allí se escribía sus nombres en papeles, se doblaban, y se ponían en un sombrero. Sacado al azar, el nombre del nuevo *Rey* era anunciado, y éste debía ocuparse de toda la fiesta: buscar trajes, parejas para las Danzas, músicos, el local para la fiesta del *Ball*, etc.

Pero si no había candidatos, el Ayuntamiento buscaba a un joven solvente y con amigos, que pudieran ayudarle, entre los solteros. Se realizaba la insaculación del sombrero, pero los papeles tenían todos el mismo nombre. El *Rey* ya se buscaba sus *Virreyes* que le ayudaban. En la actualidad, las cuadrillas que deseen ser festejos se apuntan a una lista en el Ayuntamiento. De esta forma, el futuro de la fiesta está asegurado para los próximos años, porque la lista ya supone turnos a diez años vista. Claro que hoy el montaje de la fiesta supone un año de trabajo y ensayos.

Creo que la fiesta era un rito de paso, similar a las Danzas de Agost, entre la juventud y la hombría, amén de procurar un acercamiento entre solteros y solteras, con vistas a noviazgo, fomentando la endogamia interna de Ibi, justificada por la elevada repartición de tierra: así los padres podían arreglar compromisos para una unificación de parcelas o posesiones. El compromiso se establecería tras el «roce» de trece días de bailar juntos. Pero esto era en teoría, porque en la práctica se cambiaba de pareja: a ello hace referencia el manojito de cintas que el soltero lleva en el hombro.

2.2.2.— Els Enfarinats

Pese a que el acto central de la Fiesta son las *Danses*, la denominación se debe a unos protagonistas estrafalarios que marcan la subversión de los días de fiesta, *els enfarinats*, los enharinados, los manchados de harina—.

La Cuadrilla dels Enfarinats son un grupo de amigos, los mismos casi todos los años, que representan el cambio carnavalesco que la fiesta lleva consigo. Van presididos por un Alcalde, vestido con gabán negro, una chistera de cartón, una cinta con la bandera española al pecho y una vara rematada por dos cebollas tiernas. Como él, su tropa de *enfarinats* van vestidos de forma oficial, con chaquetones de caza o ropa vieja, con la cara pintada de colores—no llevan máscara— y la ropa espolvoreada de harina. Su local es un bajo, el *Quartell dels Enfarinats*, donde se reúnen. En la mañana del día 28 salen de él y van al Ayuntamiento, donde toman posesión de la municipalidad, asumiendo la autoridad.

El *Alcalde dels Enfarinats* se elegía antaño haciendo una carrera desde el Bar Colón—situado en la calle de les Eres— hasta el Ayuntamiento viejo. El ganador, que se le dejaba y se le deja ganar, era proclamado Alcalde. Esta costumbre se mantiene hoy día.

Una vez tomada posesión, tiran traca en la plaza para avisar al pueblo, y a continuación emiten un bando, según el cual está prohibido ir por el sol y por la sombra: no se puede circular ni por la acera, ni por la calzada, ni bajo los aleros de las casas, etc. A continuación patrullan por Ibi, y a todo el que pillan lo multan simbólicamente. Van por las tiendas llevando unas medidas estrafalarias que comparan con las de los comerciantes: una piedra por un kilo, una vara enorme por un metro, un bote por un litro... al no coincidir, los tenderos deben pagar su multa. Todo este dinero se destina al Asilo Local. Tras haber recorrido el pueblo toda la mañana se retiran a su Cuartel a comer, hasta la tarde, en que «presidirán» *les Danses*.



2.2.3.— Els Tapats.

Sobre las cinco de la tarde se va congregando la gente en la calle de *les Eres*, una calle ancha donde se ha ubicado el nuevo Ayuntamiento, el cual, sin embargo, queda descolocado respecto a la ubicación de *les Danses*. Allí va llegando gente, disfrazada con la cara

cubierta por una máscara o por un trozo de tela blanca, pintarrajeada formando un rostro, y con agujeros para los ojos. Son *els tapats* —los tapados— que participan bailando o paseando por el *rotgle* —círculo— de *les Danses*. Van vestidos con ropas o prendas viejas, con mantas dobladas a guisa de faldas, todo muy grotesco. Hay muchos hombres vestidos de mujeres, y viceversa. La tradición es que no pueden quitarse la careta. Muchos van emparejados, pero parece que ya no impera la costumbre de montar cuadrillas, es decir, un grupo disfrazado, formando un conjunto, como por ejemplo, un bautizo. La careta típica es: un trozo de tela blanca que cubre toda la cabeza, cayendo los faldones por pecho y espalda, y ceñida al cuello por una bufanda, y a la cabeza por un sombrero. Se mira por los agujeros hechos groseramente a la altura de los ojos. Los *tapats* van bailando, y metiéndose con los espectadores, achuchándoles con plumeros, con abanicos enormes, y diciéndoles «*No em coneixes?*» —¿No me conoces?—. La participación de personas disfrazadas en *Danses* se da también en Petrer, en Guadassuar, y en las *Folies* de Xàtiva.

2.2.4.— Los Festeros

Mientras tanto, las cuadrillas de solteros y casados van pasando por los domicilios de las bailadoras para recogerlas y llevarlas hacia la plaza donde se hará el baile. *les Danses*. Entran en cada casa el Rey, el Virrey y el bailarador, a recoger a la bailadora. El Virrey invita a los padres a acudir esa noche al *Ball*. Después irán a buscar a otra, hasta completar el grupo, y finalmente llegan, sobre las cinco, a plaza de *les Eres*.

Respecto a la indumentaria de los bailaradores, los casados van vestidos a la moderna: traje de chaqueta y pantalón, camisa clara, corbata y sombrero de fieltro oscuro y ala estrecha. En el Rey, se le añade, en el ala del sombrero, encima de la oreja izquierda, una pequeña corona de hilo dorado y perlitas. El Virrey lleva en el mismo lugar un ramito de flores de colores. Ambos llevan *barriguera*, ancho cinturón de cuero y badana bordado con hilo de oro y de seda de colores. En su parte delantera lleva unas bolsitas, usadas antaño como portamonedas, cubiertas con un vistoso pañuelo de seda de colores, el *mocador de la barriguera*, sujeto por un cordoncito. El cinto o *barriguera* toma este nombre de la cincha que pasa bajo el vientre de las caballerías al engancharlas al carro o arado. Su ancho es de unos diez cms. y la hebilla va a la espalda.

El Virrey lleva además un sable colgando del cinto, recto y con vaina metálica, que se quitará para bailar.

Los solteros o *fadrins* visten igual que los casados, pero llevando todos *barriguera*, *mocador*, y con flores al sombrero. Sólo el Rey se diferencia por la coronita del sombrero, y el Virrey por el sable. La razón es sencilla: como todos podían ser Virreyes, todos debían ir ataviados como tales. El que asumía el cargo, sólo debía ceñirse el sable. Además, los solteros llevan cintas al hombro izquierdo, de seda de colores. Estas cintas

son las que la bailadora soltera o *Pastora* lleva en su sombrero, y que el bailarador, para atestiguar que había bailado con varias chicas en otros tantos días, debía arrebatarle y coserlas en su hombro. Estas cintas también las llevan el Rey y el Virrey casados, pero no el resto de festeros casados.

La cuadrilla de solteros y la de casados se compone de un número indeterminado de parejas, normalmente unas diez. El tope se fijó en veinte o veintidós parejas para cada cuadrilla.

Pasemos a las bailadoras. La casada lleva el traje llamado de *faldellí de color blau cel* —saya de color azul cielo— cuyo principal componente es la falda de raso de seda de color azul claro. El tronco se cubre con un corpiño negro con mangas largas hasta la muñeca, con puntillas negras en la bocamanga y escote triangular con puntilla blanca. Sobre el corpiño se pone el mantón de Manila Blanco, bordado en blanco, hueso o colores, pero de fondo siempre blanco o color hueso. El mantón se coloca doblado en triángulo, cayendo una punta —la de ángulo recto— a la espalda, rebasando muy poco la línea de la cintura, y cruzando los picos sobre el pecho, sin que la tela pase de la cintura —sí, en cambio, el fleco—. También se utilizan manteletas de tul bordado en blanco, con puntillas o encajes como volantes de la misma, en vez de mantón.

Sobre la falda, enmascarado por los flecos del mantón, va un pequeño delantal blanco. Si la bailadora lleva mantón de Manila, el delantal es de raso blanco con puntilla blanca; si lleva manteletas de tul, el delantal es también del mismo tul, con bordado a juego y puntillas también albas. Las piernas se cubren con medias blancas, y calzan los pies zapato de tacón blanco, estilo moderno.

Lo más llamativo de la casada es el moño. Para hacerlo, se parte el pelo en tres partes, en forma de T sobre el cráneo, correspondiendo a tres crenchas de pelo: dos laterales, sobre las orejas, y la tercera sobre el cogote. Con las laterales se hacen unos rodetes sujeto cada uno con una horquilla grande y vistosa. El del cogote se trenza con varias mallas, resultando una trenza ancha que se enrosca en forma de ocho sobre la raíz de la trenza en el cogote, sujetándola con agujas de pelo, largas, con cabeza adornada con perlas o piedras imitando esmeraldas o topacios. Se ponen tres agujas al lado derecho, y una al izquierdo. También se ponen pequeñas peinetas de concha de dos puntas. Finalmente se coloca sobre el moño una peineta baja de concha, adornada con cristales y puntas metálicas, y al lado izquierdo del moño se ponen flores naturales o artificiales de colores suaves —blancas, rosas, azules— o vivos —rojo y amarillo—.

Si el traje de los solteros o *fadrins* sólo difiere del de los casados en los complementos festivos, en los colores más claros de los trajes o en la vistosidad de las

corbatas, más discretas en los casados, el traje de las solteras o *fadrines* es diferente. Se le llama de *Pastora*, porque se supone que es el que usaban las mozas casaderas para salir a pastorear su pequeño hato.

La falda es negra, de raso o de sarga, normalmente de ésta, plisada, y llega al tobillo, mientras que la de la casada apenas lo roza. Los pliegues son pequeños. Media y zapatos son idénticos a los de las casadas, así como los delantales y el corpiño. El mantón de Manila puede ser de color blanco o crema, colocado de igual manera.

El tocado de la soltera es similar al de la casada en su distribución, pero aquí los rodetes no se sujetan con vistosa horquilla, y la trenza ancha no se recoge, sino que cuelga sobre la espalda. De su nacimiento pende un lazo color marrón, y de la punta de la trenza cae una cinta roja adornada con una escarapela y sujeta al pelo por un broche de fantasía.

Sobre el pelo, e inclinado a su izquierda, se coloca un sombrero calañés de copa troncocónica y ala estrecha con barandilla. Entre la copa y la barandilla, sobre el ala, se colocan dos cintas rizadas, una blanca y otra roja, y la copa se cubre de flores pequeñas artificiales. La barandilla del ala se adorna con cadenas y medallitas doradas haciendo guirnaldas. Del lado izquierdo cuelgan unas cintas, sujetas al ala por un broche de fantasía, de color rojo y blanco, que antaño eran de más colores, y son las que el bailaror debía robar para colocárselas en su hombro. El sombrero se sujeta por una cinta a modo de barboquejo de color rojo anudada bajo la mejilla derecha.

Todas las bailadoras llevan cadenas y medallas sobre el pecho, cruzándose, y sujetas al mantón con alfileres. En los pliegues del escote se pone la *jota*, broche popular de varias piezas engarzadas que cuelgan, de plata sobredorada o latón dorado, adornado con piedras que simulan esmeraldas o zafiros. Los pendientes también son de orfebrería popular.

Sólo las bailadoras llevan castañuelas, adornadas con cintas estrechas rojas y blancas.

2.2.5.— Les Danses

El día 28 de diciembre manda el Rey casado. Por tanto, los casados encabezan la formación de bailarores. Tras ellos van los solteros. El día 30 es al revés.

En la calle ancha que es la Plaza de *les Fres* ya está todo dispuesto. En un extremo esperan los bailarores. En el opuesto, más cercano al Ayuntamiento, están dos dulzaineros o *charamiteros* y un *tubaletero*, esperando la orden de inicio, ante el equipo de megafonía. En las aceras, la gente espera. Los *tapats* bromean. Ceremonialmente y con sorna, el Rey pide permiso al Alcalde enfarinat para que se bailen *les Danses*. Este lo concede, y se inicia el redoble de *tabal* o tambor. Los bailarores van andando, y al sonar la dulzaina bailan; de

nuevo sólo el *tabal*, y caminan. Así, hasta que completan la primera vuelta y queda delimitado el *rotgle* o círculo. El cual es en realidad un óvalo muy alargado, como de treinta metros de largo y siete metros de ancho, éste el ancho de la calzada. El hombre baila al lado interno, y la mujer al externo. Las vueltas se dan en sentido contrario a las agujas del reloj. Bien pronto se unen bailarores, tanto del público, como *tapats*. Se puede solicitar bailar con una festera, en cuyo caso su bailaror pasa a esperar dentro del óvalo y aprovecha para fumar un cigarrillo. También dentro están *els enfarinats*, controlando el buen desarrollo del acto. El baile dura aproximadamente una hora.

A continuación se anuncian las *Folies*. Algunas *Danses* tienen un final añadido, un baile diferente al final del propio de *les Danses*. En algunos lugares éste se engarza directamente, y es una simple variante del paso general —*Arenilla* en el Camp de Morvedre, *Fundango* en la Ribera o la Costera—, pero en esta zona, así como en la Vall d'Albaida y en parte de la misma Costera, se separan: es decir, se para totalmente el baile, y éste se reorganiza de manera diferente. Así es el *Fundango* en Agullent o en Palomar, o las *Seguidilles* de la Font de la Figuera. Y también es el caso de estas *Folies* en Ibi.

Les Folies sólo pueden ser bailadas por los festeros. *Els enfarinats* toman la megafonía y solicitan que todas las parejas del público y *tapats* se retiren. Ahora se baila en fila, los hombres a un lado, las mujeres en frente. Ambas cuadrillas están ordenadas igual, tan sólo separadas por unos metros. En un extremo de la fila se coloca el Rey, y en el opuesto el Virrey.

La estructura musical es similar. Mientras toca la dulzaina, bailan, y al cesar ésta, sigue sólo el *tabal*. Entonces el Virrey, último bailaror de la fila, abandona a su pareja, y va andando a ocupar el primer lugar. Mientras, todos los bailarores pasan a ocupar el lugar del bailaror a su izquierda. Cuando el Virrey llega, la primera bailarora, que corresponde a la pareja del Rey, está sola, y él ocupa el lugar. Seguidamente, vuelve a sonar la dulzaina, y de nuevo, al parar, el último bailaror pasa a ocupar el primero. Es decir, el último de la fila por la izquierda de los bailarores abandona su puesto para ocupar el primero por la derecha. Esto se hace en las dos cuadrillas. No se para de bailar, como se hacía en *les Danses*: sólo camina el bailaror que va a cambiar su puesto. Durante los solos de tambor se hace paso de vals o de estribillo de jota. Las bailaroras no se mueven de su sitio. Esto se hace en las dos cuadrillas al mismo tiempo. Y cuando el Rey —que bailaba en el extremo derecho de su fila— está bailando con la pareja del Virrey —que baila en el extremo izquierdo—, ya todos los bailarores han bailado un paso con todas las bailaroras, y al acabar la música de dulzaina, acaban *les Folies*.

Seguidamente, *els enfarinats* anuncian que se da paso a la Jota. Invitan a salir a todos aquellos que quieran salir a bailarla, en lo que son ayudados por los festeros.

La jota también se baila con música de dulzaina y tambor, y es el último acto de *les Danses*. Se baila libre, sin filas.

Al acabar, los festeros se ponen sus capas, que les guardaban familiares entre el público, y el Virrey vuelve a colgarse el sable. Entonces, seguidos por la rondalla, salen por la misma calle por la que habían entrado, al extremo de la calle de *les Eres*, hasta llegar a la plaza de la *Palla* -paja-. Allí es posible que bailen un par de bailes típicos de Ibi, y después se van a cenar. Son más o menos las 19,30 horas.



2.2.6. El Ball del Virrei.

El *Ball* o Baile del Virrey es una fiesta cuyo ingrediente principal es el bailar las danzas típicas, o, mejor dicho, los bailes: las jotas, la malagueña, el Trompot, etc. Sólo se bailan estas piezas. El objetivo es recaudar fondos, porque para entrar -tanto para bailar como para mirar- hay que pagar 400 Ptas. en 1991. Antiguamente el *Ball* se celebraba en un local cerrado, buscado por los festeros, y lo ganado se destinaba a sufragar la fiesta. Pero como ahora el Ayuntamiento la subvenciona, la recaudación también se destina al Asilo.

Hoy día, el *Ball* se celebra en el Polideportivo. En la pista se instalan mesas y sillas, donde pueden sentarse los que quieren bailar. Los que no vayan a salir y sólo quieren ser espectadores, se instalan en las gradas. Dejan una pista central, cuadrangular, de unos 20 mts. de lado. En un lado, junto al graderío, están dos largas mesas juntas para los festeros. Frente a ellos, en el otro extremo, está la rondalla en un escenario.

La rondalla se compone de cuerda -bandurria, guitarra, *guitarro* -guitarra pequeña-, *llaüt* -laud-, mandolina-, viento-clarinete, trompeta, bombardino, trombón de varas, bajo- y percusión -pandereta-. Canta, en ocasiones, «Sarrí», nuestro principal informante y uno de los grandes propiciadores de la fiesta. Van vestidos con pantalones y zapatos modernos, y blusa o *brusa* de labrador negra.

El acto comienza pasadas las 22 horas. Al entrar se reparten unas tarjetas grandes impresas donde se indica el orden de los bailes, y debajo de cada uno de ellos, en letra más pequeña, quién los bailará. Por ejemplo:

JOTETA ENGANYA
Rei i Virrei Casats

JOTETA AGARRA
l'adrins

MALAGUENYA
Públic

Normalmente, cada tres o cuatro bailes, a cargo de los festeros, bien casados o solteros, hay uno señalado para el público, en que todo aquel que lo desee puede salir a bailar con su pareja.

Cuando la sala ya está llena entran los festeros, a parejas, y el Virrey ofrece el baile al Rey. Abren entonces el baile las dos parejas, Rey y Virrey, que manden ese día, es decir, cuatro personas, formando un cuadro. Seguidamente, se sigue el orden establecido. El acto acaba de madrugada. Suele haber, hacia el centro, un pequeño descanso.

Cuando toca baile para el público, la pista se colapsa. Resulta curioso comprobar cómo la gente conoce y estima estos bailes que, en otros lugares, están en trance de desaparecer. Se debe a que como muchos ya han sido festeros, y han tenido que aprenderse los, los conocen, y los bailan. El mérito es de los componentes del Grupo de Danzas de Ibi, que no ha escatimado medios ni esfuerzos en su labor de difusión; tarea totalmente desinteresada.

El día 28 el director del *Ball* es el Virrey casado, y el 30 el soltero. El día 30 se repiten todos los actos igual, excepto porque quienes mandan ese día son los solteros. Ese día acaban las fiestas, hasta el año siguiente.

2.3.- Conclusiones: identificación colectiva y tradición musical.

Nos encontramos ante una fiesta de jóvenes, de solteros, que, falta de apoyo social, se extinguió; y ante la voluntad de recuperarla, adaptándola a las necesidades actuales: para ello, se recortan los días de fiesta, y se le amplía la base social de sólo solteros, a solteros y casados, incorporando además a la mujer a la organización. Todo ello ha hecho que no sólo se reencontre una tradición, sino que ésta vuelva a cumplir el papel de niveladora de tensiones sociales. Podemos ver que la fiesta cumple tres papeles: ocupación del espacio urbano, mantenimiento de la tradición musical, e identificación colectiva.

2.3.1.- Ocupación del espacio urbano.

El espacio urbano se ocupa en sentido físico y psíquico: frente a la alienación por los medios de locomo-

ción y/o de producción, los bailarines, la gente, *tapats* i *enfarinats*, destruyen por dos días un sistema contra el cual nos rebelamos inconscientemente en toda ocasión festiva (Franco Cardini). *Els Enfarinats* enfatizan el aspecto absurdo y contradictorio de los poderes públicos. Frente a su propia inutilidad, ofrecen la nobleza de su misión: recaudar dinero para el Asilo. La subversión del orden social encuentra así en Ibi una manifestación perfecta en estos personajes presididos por un Alcalde que emite bandos e impone multas jocosas.

2.3.2.— Tradición musical y danzística.

La recuperación de la tradición musical era requisito indispensable para retrotraer del pasado una fiesta cuyo ingrediente básico son *les Danses* y el *Ball del Virrei*, para bailar los cuales es necesario conocer los bailes locales. Aquí se ha roto la vergüenza que la sociedad urbana de raíz pequeño-burguesa impuso al baile popular —en muchos casos para disimular sus orígenes rurales—, ese rechazo de lo «pueblerino». Se ha sustituido por un respeto y un afecto inusitado. Resulta sorprendente ver a casi doscientas personas bailar el *Trompot* donde casi carecen de espacio para las evoluciones.

Todo esto nos hace pensar que es posible la recuperación de fiestas tradicionales, de ritos y músicas a ellas ligadas, por encima de las situaciones sociales. Ibi ha hecho de la fiesta tradicional un factor de identificación colectiva, reconvirtiéndola de lúdica en factor de nivelación y control social.

2.3.3.— Identificación colectiva.

Porque Ibi, con más de la mitad de su población inmigrante, precisaba un mecanismo de absorción de esa masa en su propia cultura, o perecer ahogada en la foránea. Surgió entonces el rico folklore en ayuda de esta situación. Había que realizar un esfuerzo de identificación autóctona lo bastante atractivo para atraer la cultura inmigrada. Ibi podía haberse convertido en una ciudad más, con una industria masiva, una población impersonal de cultura poco homogénea con conflictos de marginación y desclase cultural hacia el forastero —con la contestación por parte de éstos de intensificar las diferencias culturales—, y menosprecio hacia el labrador propio, empobrecido por la depreciación de las rentas agrarias frente a las industriales. En definitiva, una cultura pobre en autoctonía y rica en foraneidad, como se pueden ver en las ciudades-dormitorio de tantas grandes ciudades en nuestro país.

Ibi escogió el camino de la afirmación autóctona no excluyente —los inmigrantes se integran gracias a sus amigos o compañeros de trabajo en cualquiera de los colectivos de la fiesta, e intensifican esos lazos gracias a ellos: cualquiera puede ser festero, rodanllero, *tapat*, *enfarinat*, o espectador que baile o mire—. Todo depende del acto volitivo de integrarse y aprender las tradiciones locales. Así, Ibi, reafirmando su propia cultura y su propia identidad colectiva en un acto —o actos— de

profunda socialización, ha conservado una hermosa tradición, ha rescatado sus bailes tradicionales, y ha convertido al folklore en un poderoso factor de cohesión social.

3.— LOS BAILES DEL NIÑO DE CAUDETE

3.1.— Caudete

Esta población de la provincia de Albacete, perteneció a Valencia hasta el siglo XVIII, como ya se ha dicho antes. Ronda los ocho mil habitantes. Sus cultivos son la vid —de donde derivó una industria de licores—, olivo y hortalizas. Tras una dura posguerra, Caudete goza actualmente de prosperidad, como se aprecia en sus Bailes del Niño y en sus Moros y Cristianos. De hecho, el lujo desplegado en la indumentaria festiva es un indicador del éxito económico, tanto a nivel personal como de conjunto del pueblo. Especialmente, en los casos de los emigrantes que regresan esos días para bailar y lucirse, y demostrar una holgura económica ganada con esfuerzo y dolor de ausencia de su tierra natal.

3.2.— La Fiesta.

3.2.1.— La Mayordomía del Niño.

La Fiesta se celebra en honor del Niño Jesús de Caudete. Es una imagen del estilo del Niño Jesús de Praga, vestido con faldón. El acto central desde el punto de vista religioso es la Procesión y la Misa Solemne, precedida por la Novena. Su día principal es el 1 de enero, aunque las celebraciones cubren todo el período festivo Navideño, desde el día de Navidad al día de Reyes. La devoción al Niño Jesús está muy extendida por estas comarcas —es patrón de la relativamente cercana Zorra—, y aunque no sea patrón oficial de Caudete —lo es la Virgen de Gracia— goza de gran cariño.

La organización corre a cargo de la Mayordomía del Niño, cuya antigüedad se remonta al siglo XVI. Los gastos que conlleva la fiesta se sufragan por la cuestación que suponen los bailes. Y la gente colabora gustosa, porque la Mayordomía no repara en gastos para rendir fiestas importantes, centradas sobre todo en los actos litúrgicos, para los cuales no regatean en gastos, como traer corales, etc.

3.2.2.— Esquema temporal de los Bailes

Los Bailes se ejecutan en tres ocasiones, y ocasionalmente en cuatro: el día 25 de diciembre, bailan los niños; el domingo anterior a Reyes, y el día de Reyes, bailan jóvenes y mayores. Estos son los días de Bailes. Si el día de Reyes cae en lunes o en martes, por distanciar algo los días de Bailes, se pasa el anterior Baile a la semana precedente a la que debería tocar. Algunos años se ha bailado también delante del anda del Niño en la Procesión, porque, y esto sí es tradicional, la Banda de

Música va tocando en ese acto piezas o «juguetes» de las utilizadas para bailar en los Bailes. Por otra parte, el Baile Infantil se inició en los años cincuenta.

3.2.3.— Los Reyes.

La primera pareja del Baile son los Reyes. Hay tres Reyes, uno para cada día: los Reyes niños, para el Baile Infantil; los Reyes primeros, que bailarán delante el día primero de Bailes, el domingo anterior, y los Reyes segundos, que ocuparán su puesto el día de Reyes. Ahora bien, el primer día, se respecta esta denominación. Pero el 6 de enero, la denominación se cambia, y los que antes fueron Reyes segundos, como ese día presiden los Bailes, pasan a ser los Reyes primeros; los que fueron Reyes primeros, serán los segundos. De esta forma, se abren los Bailes: primero los Reyes primeros, con las autoridades; tras ellos, los Reyes segundos —el otro día se invierte este orden— y después los Reyes niños. Detrás, los demás bailadores.

Personaje central es la Reina, porque para bailar con ella hay que pagar: ésta es la principal fuente de ingresos de la Mayordomía. Pero ello ya impone que la Reina debe tener unas cualidades: debe ser agraciada, aunque no es indispensable, pero sí simpática o agradable y, sobre todo, que sepa bailar muy bien, porque no parará en todo el Baile.

Para elegir a las Reinas, se celebra una Junta de la Mayordomía el día de Santa Catalina, el 25 de Noviembre. Se barajan en discusión algunos nombres, se proponen, y se eligen las tres. La cosa no es fácil, porque, como nos dijeron, las mujeres saben bailar: «Aquí saben bailar todas las mujeres, todas tienen mucha gracia; desde que son pequeñas, ya bailan. Los hombres casi no saben, siempre es la mujer la que manda al hombre. Aunque también hay hombres que saben bailar».

Las Reinas elegidas pueden escoger a su bailador, a su Rey. Al día siguiente, todo Caudete se afana para saber el nombre de las elegidas. Pueden ser solteras o casadas, da lo mismo. Desde ese instante, las Reinas se afanan en conseguir indumentaria lujosa, y que armonice toda ella entre sí: el mantón de Manila con la falda, el corpiño y los zapatos. Pocos días después se inician, en el Salón de la Asociación de Comparsas de Moros y Cristianos, vulgarmente «El Salón», los ensayos para los Bailes, para recordarlos o para aprenderlos. Y ya iniciado diciembre, se celebra en dicho Salón, la Presentación de las Reinas, un acto muy bonito, para enaltecer las glorias locales y las virtudes de la mujer caudetana.

3.2.4.— La Indumentaria.

Esta responde a las comarcas del interior de la provincia de Alicante y las de la Mancha oriental. La falda es de lana, tejida a rayas horizontales, de colores muy vivos, contrastados, larga hasta el tobillo y con plisado de acordeón. Son muy apreciadas las faldas tejidas en la localidad de Casas de Lázaro, en Albacete. También

se adquieren en Albacete o en Almansa. Bajo la falda van las enaguas blancas. Las piernas se cubren con medias de algodón blancas y caladas, y los zapatos son modernos, de tacón bajo, negros, aunque las Reinas los suelen llevar forrados de tela del mismo color que el Mantón de Manila. El corpiño es de manga larga, con escote redondeado, y con puntillas en la bocamanga. Sobre el corpiño se coloca el mantón de Manila, pieza que busca realzar el poderío de su dueña. Así, abundan los mantones ricos, de colores vistosos, muy bordados y con generoso fleco. La forma de colocarlos es siempre doblados por su diagonal en forma de triángulo, dejando caer el pico a la espalda siempre por el lado más bordado y bonito, llegando el fleco hasta el borde de la falda, más o menos. Las dos puntas se cruzan sobre el pecho, y sencillamente se sujetan a la cintura, con imperdibles, bajo el pico de la espalda. Pero la forma más típica de colocar el mantón consiste en que, una vez puesto, se plisa todo él formando pliegues, sujetos con alfileres, mientras que las puntas se disimulan entre éstos, sin que se vea en qué sitio van enganchadas, a no ser que el observador descubra que sobre el lado izquierdo del pecho va enganchada la punta derecha. Los pliegues forman como canales sobre el mantón que unen hombro con hombro, paralelamente unos a otros. Pero se constatará la dificultad de hacer esto, al tener en cuenta que la bailadora está moviéndose todo el rato, y por tanto el mantón debe ir sujeto perfectamente. Esta operación sólo la saben hacer unas diez mujeres en todo Caudete: se entenderá lo muy solicitadas que están.

El mantón es por tanto un objeto de miradas, y las Reinas que pueden, gastan uno diferente para cada acto. Estos mantones se adquieren en Valencia, y su precio aproximado es de doscientas mil pesetas, aunque se puede llegar al medio millón con un mantón excepcional. Así, es posible que una Reina pueda gastarse más de un millón sólo en los mantones. Los colores son, por tanto, variadísimos.

En los trajes de las Reinas se busca la coordinación entre las piezas: esto es muy difícil, por la heterogeneidad de las mismas, y a veces sólo se consigue por encargo expreso al tejedor de la falda o a la fábrica de bordados. Por ejemplo: el mantón azul con bordados en blanco, y la falda con tonos contrastados a rayas azules y blancas, con otras franjas en rojo y negro, corpiño azul muy claro, y zapatos azules del mismo tono del mantón: así vestía la Reina primera de los Bailes del domingo anterior a Reyes de las fiestas de 1991-92.

Oculto por el fleco del mantón, va un pequeño delantal. Normalmente son de tela blanca de algodón, bordados, con puntilla blanca, o bien negros, de seda o terciopelo, con puntillas blancas. La forma es rectangular en los primeros, redondeada o rectangular en los segundos.

El peinado es de un solo moño a la nuca, bien recogido, o con trenzas alrededor del moño sujetas con hor-

quillas pequeñas, modernas. Se corona con una peineta de concha má bien pequeña, aunque hace unos treinta años se utilizaban más bien grandes. Algunas bailadoras llevan agujas doradas de pelo para sujetar el moño, y las más llevan flores en el lado izquierdo de éste, normalmente claveles rojos y blancos, y margaritas. En cuanto a joyas, las mujeres llevan pendientes adornados con perlitas y collares de perlas.

El hombre va vestido a la moda actual, bien de traje de chaqueta y corbata, o bien con cazadora, o con americana. En los últimos años se ha vuelto a introducir el traje de calzón corto negro con medias blancas, camisa blanca, faja de color azul o rojo, y chaqueta negra —esta es la indumentaria de los Reyes— o bien chaleco. Además, en los últimos años los Reyes llevan capa antes de bailar. Hasta hace pocas décadas se usaba para bailar la blusa de labrador —canesús a espalda y pecho, cuello redondo y faldones—, pero ya se ha perdido. Antiguamente se salía con la mejor ropa que tenía el hombre: el traje de su boda. Antaño calzaban alpargatas de esparto y tela, y ahora, zapatos. El hombre fuma un puro mientras baila, que les ha sido entregado conforme entran a la plaza, por la Mayordomía, como obsequio.

Las castañuelas las tocan casi exclusivamente las mujeres. Se sujetan al dedo pulgar y se repiquetean con los dedos restantes. Suelen ir adornadas con cintas de colores o con madroñitos de lana blancos.

3.2.5.— Los Bailes del Niño

Se bailan en la antigua plaza mayor, espacio casi rectangular rodeado de casas. En uno de los lados pequeños está el Ayuntamiento viejo, con una arcada por la que se accede a la plaza. Por una plazuela del extremo opuesto se comunica con la Iglesia, pero esta salida, así como la otra calle que sale de la plaza, se cierran, dejando dicha arcada como única entrada. La plaza tiene en su centro una fuente de piedra de forma octogonal, sobreelevada por un dintel de piedra. En torno a la fuente se situará la banda de música. En el perímetro de la plaza, dos filas de bancos enfrentadas delimitan una calzada de unos cuatro metros de ancha, por donde discurre el Baile. Pero en el resto de la plaza, a ambos lados de la fuente, queda otro espacio para bailar, donde lo harán los que no vayan vestidos de bailadores.

A las 16,30 horas entran en la plaza la Banda de Música tocando un pasodoble; detrás, los Reyes primeros del día acompañados de las autoridades: el Alcalde, el cura, el juez, dos agentes de la Policía Municipal, y, antaño, el capitán del puesto de la Guardia Civil. Detrás los Reyes segundos, y los Reyes niños. Detrás, cada bailadora con su pareja del brazo, los demás bailadores. A éstos, al entrar por la arcada, se les ofrece un puro. Mientras la Banda ocupa su lugar junto a la fuente, la comitiva casi le da una vuelta a la plaza, pues empezarán a bailar cerca de la entrada. La banda cesa de tocar. Tras unos minutos de espera, comienza a sonar la caja, marcando el ritmo de los Bailes, que es el mismo de *les*

Danses. Ya no cesará de tocar en todo el rato, hasta el final. Entonces, al cabo de unos segundos, la banda toca la primera pieza: la Pita o «Danza de Reyes», y rompen todos a bailar, el Rey con la Reina, y cada uno con su pareja.

Ya hemos indicado que los Reyes primeros de un día lo serán segundos el siguiente —o el anterior—. Para entrar a la plaza hay que pagar: el dinero es para la Mayordomía. Los bailadores no pagan, pero los demás sí.

A partir de la primera pieza, todo aquel que lo desea puede bailar con las Reinas, pero debe pagar al representante de la Mayordomía, que con una bolsa de tela roja recoge los donativos. Esto se denomina «echar un chavito». Para ello, se acercan al grupo delantero, exponen su deseo, y el de la Mayordomía les indica su turno —suele haber cola—. Cuando está ya bailando el precedente, pagan —entre las quinientas y las mil pesetas, es la voluntad, pero está muy mal visto ser tacafío— y entonces, el bailar que está bailando, al acabar de hacerlo, se «ladea», dejando paso al siguiente. De forma que el Rey casi no baila. Por otro lado, a lo largo del Baile, es fácil ver como las Bailadoras danzan no sólo con su pareja, sino con amigos o familiares que se lo soliciten. Pero, por supuesto, en este caso, no se paga nada. En cuanto a las cifras de «echar un chavito», en 1965 se reducían a cinco o a diez duros. Se aprecia el ascenso del nivel de vida.

Hablemos de la música. Antiguamente venía a tocar un dulzainero con su *tamboret* o *tabaletero* desde tierras valencianas, pero desde hace ya bastantes años toca la Banda de Música local. Las piezas o juguetes son variadas: valeses, pasodobles, jotas, malagueñas, etc. Es decir, piezas tradicionales con otras más o menos cultas. Como en *les Danses*, sólo se baila durante la música. Al cesar ésta, sólo suena el tambor o caja, y la gente no baila, sólo camina. Claro que la comitiva se mueve muy lentamente, en todo el transcurso de los Bailes darán sólo una vuelta y un poco más, en más de una hora y media. Por eso, parece que no se muevan. En esos intervalos la gente habla, se fuma el puro, bebe para reponer fuerzas —antaño, mistela las mujeres y coñac los hombres; hoy, licores más modernos, y whisky—, se cambia de pareja o se solicita a otra, aunque la mayoría de gente baila todo el rato con su propia pareja. Pero se para muy poco, porque la Mayordomía acicatea a la Banda para que toque muchas piezas, y pronto, tras breves segundos para identificar la pieza, se ponen todos a bailar.

Cada tonada tiene un baile o paso diferente, aunque todos van ligados a la jota. Los pasodobles y valeses se bailan con paso de vals o de estribillo de jota; «Los Higos» se bailan combinando dos pasos de jota, arrastrando los pies de lado a lado; las sevillanas «Yo valgo más que tú», con el paso de jota, pero volviéndose de lado; el «Taraitaítero», saltando con un pie y punteando con el otro delante; las «Parrandas», cogiéndose la pareja

ambos de su brazo izquierdo y girando sobre sí. Otros pasos recuerdan las peteneras cordobesas. Obviamente, hay quien baila mejor, peor, y quien aprende sobre la marcha.

Todo el espacio es ocupado. Antaño, cuando sólo bailaban treinta o cuarenta parejas, la fila se mantenía. Pero ahora, con doscientas cincuenta más o menos, es imposible. Pero no se amontonan ni atropellan, todos tienen su sitio. En cuanto al espacio para los que no van «vestidos», también se llena a rebosar; se baila hasta en los balcones y en las salas de las casas que circundan la plaza.

Sobre las 18,15, ya con la noche caída, la Banda toca de nuevo la Pita, e indica el final. Esta pieza se baila como una jota, pero arrastrando un pie y levantando el otro, lateralmente. Pero la gente no quiere acabar, y es necesario tocar dos o tres más para que se agoten las ganas de bailar. Mientras, suenan las campanas de la Iglesia —si estamos en el domingo anterior a Reyes— llamando a los fieles a la Novena del Niño.

Entonces, la comitiva sale en el mismo orden en que entró, mientras la Banda toca un pasodoble, y van a buscar, por el itinerario tradicional de las procesiones, la plaza del Carmen, donde bailarán dos o tres piezas. De nuevo irán, de ahí, por la calle del Molino, a la plaza Nueva, y de allí, tras haber bailado otro poco, al Asilo, para bailar con y para los ancianos. En realidad, no va toda la comitiva: muchas parejas no recorren este itinerario por las plazas hasta el Asilo, y al acabar el baile en la plaza mayor, se retiran a sus casas, o van a misa. En fin, todo esto se acaba sobre las 20 horas, y entonces todos van a sus casas para cenar, y algunas bailadoras y las Reinas, para cambiarse de traje, y acudir por la noche a la Puja.

Reincidiendo sobre la importancia social de los bailes, diremos que una de las personas que más baila es el Alcalde, porque es una manera de hacerse conocido, popular. Los políticos locales, conscientes del papel social de los Bailes del Niño, intentan ser buenos bailarines.

En la actualidad, los Bailes son muy populares, pero hace unas décadas la situación era inversa. Salían muy pocas parejas a bailar, incluso insistiendo los Mayordomos casa por casa y dejándoles a las bailadoras trajes y mantones. La razón era la escasa potencia económica de la población. Pero hoy, Caudete posee una economía boyante, y la gente puede gastarse el dinero, y lucirse. En el Baile se aprecia, por el lujo de los mantones, la posición económica y social de una familia. Cuando se inició el crecimiento del número de bailarines, se desglosó el Baile Infantil, porque antaño los niños bailaban junto a los mayores.

El Baile es necesario hacerlo, porque es la principal fuente de ingresos para la Mayordomía, y por el acontecimiento social que es. En caso de lluvia, el Baile se

traslada al Mercado, que es cubierto: «No hay quién retire ésto, ni con frío, ni con calor, ni con nada. La gente lo lleva en la sangre», nos dijo D. Pedro Sánchez.

3.2.6.— La Puja.

Este acto se celebra en el Salón. Su objetivo es también la recaudación de dinero para la Mayordomía. Consiste en bailar, previo pago, en el escenario, la pieza que toca la banda; normalmente toca dos piezas por cada turno, y éste viene a costar actualmente entre cinco y siete mil pesetas. También se dice «echar un chavito» a pagar esta cantidad, que se puede dar entre un grupo de gente, con sus bailadoras, o dos amigos, con las Reinas, o un señor con una de las Reinas. Estas suelen acudir con traje o mantón diferente al de hace unas horas.

Se le llama «puja» porque antaño se subastaba cada turno, y el que más pagaba, bailaba. Pero surgían conflictos, porque a veces los más ricos eran los que más bailaban, haciendo ostentación de ello, e incluso pujando para que, los que iban a bailar ya, se retiraran. A éstos no les quedaba otra solución que pagar más, contrapujando, o retirarse. Son escenas parecidas a las que se dan en la Fiesta de los Locos de Jalisco, pero en ésta son en tono bufo. En cambio, en Caudete se creaban conflictos y discusiones.

Entonces se cambió el sistema: se establece un número de turnos, unos treinta, y se ofrecen todos al mismo precio. El que quiere bailar más, puede comprar varios turnos. A veces algún grupo o persona pretende colarse, ofreciendo más dinero a la Mayordomía. Pero si se les cuela, se procura que las otras parejas no se aperciban, para que no se agraven. La Puja se hace los dos días de Bailes, y al acabar la del día 6 de enero, terminan las fiestas.

3.3.— Conclusiones

Estamos ante un fenómeno de triple causalidad: la recaudación de dinero para la fiesta; la socialización y la identificación colectiva, entre todos los caudeteños, incluidos, por supuesto, los que acuden desde su lugar de emigración ex profeso; y la ostentación de un *status* socioeconómico, y su reconocimiento por todos.

Ya hemos indicado que se colabora y paga de buen grado a la Mayordomía, porque repercute en el lucimiento de la fiesta.

La socialización es importante: allí se reúne todo el pueblo, y éste se nivela socialmente, se reestablecen relaciones y amistades. Constantemente hay un diálogo entre bailarines y espectadores, hay gente que baila con otra. Ese día acuden los emigrantes, y el Baile ayuda a recrear las relaciones.

Además, el Baile del Niño es algo típicamente de Caudete, que actúa como un nexo de unión de todos ellos, un

ritual de identificación colectiva, un símbolo de la comunidad a la que, con su participación, ratifican su pertenencia.

Pero también es una fiesta de ostentación económica. Aunque un traje en sí no resulte excesivamente caro, sí puede llegar a serlo buscando unos componentes que sí lo sean. Cualquier mujer que pueda permitírselo, ostentará un hermoso mantón de Manila, demostrativo de su nivel económico y social.

Estamos ante una fiesta que ha recobrado su vigor desde hace unos veinte años, ligada al resurgir económico de la localidad. Pero aparte de que un auge —o decadencia— económico va ligada al desarrollo de una fiesta, aquí entra en juego otro factor: la voluntad de una comunidad por mantener un ritual que sigue satisfaciendo unas necesidades y unos intereses, conservando unas danzas muy hermosas que descubren la alegría de las gentes de Caudete, y su deseo de revitalizar, año tras año, sus raíces.

4.- LAS DANZAS DE SALINAS

4.1.- *Salinas.*

Esta población de la comarca del Alto Vinalopó, en la provincia de Alicante, está situada en una cuenca endorreica, en cuyo fondo está la laguna de Salinas, seca la mayor parte del año. De ella se extraía sal, actividad que ha dado nombre a la población. Su población ronda los mil habitantes. Tiene algo de industria, pero su base sigue siendo agrícola, concretamente la explotación de la vid.

4.2.- *La fiesta.*

Se celebra en honor de San Antonio Abad, los días 16 y 17 de enero, haciéndola coincidir con el «medio año festero» de los Moros y Cristianos. Debe aclararse que en las poblaciones donde hay tradición de estas fiestas se celebra el llamado «medio año» o *mig any* cuando se atraviesa el ecuador teórico del año respecto a la fiesta, es decir, seis meses antes o después de celebrarla. La razón, en general, es reunir a los festeros de cada Comparsa y recordarles que forman parte de ellas: la fiesta supone un considerable gasto para el festero, y bueno es saber quién va a seguir siéndolo, y quién no. Claro que ésto sólo tiene sentido en pueblos donde las fiestas de Moros y Cristianos son lujosas y, por tanto, muy caras. De todos modos, en todas partes se celebra igual: comidas en común, pasacalles con bandas de música... durante los cuales se remedan las «*filaes*», los desfiles, pero vestidos con ropa de calle. No obstante, en Salinas las Fiestas de Moros y Cristianos se celebran el último domingo de Mayo, con lo que no coincide el medio año perfecto con la fiesta de San Antonio. Después creemos explicarlo.

En Salinas, este medio año forastero se celebra el día 16 de enero por la mañana, con una misa a la que acuden los festeros moros y cristianos llevando sus estandartes, tras sacarlos de sus locales de Comparsa.

Después de comer, sobre las 16,30, se hace un pasacalle. Los Mayordomos de San Antonio recorren el pueblo, seguidos por la Banda de Música, para marcar el inicio de las fiestas.

Los Mayordomos son cinco, aunque el número no es fijo, pero lo ronda. Lo son voluntariamente, normalmente un grupo de amigos, y tampoco tienen ninguna edad determinada. Van vestidos con ropa normal, ni siquiera muy elegante, pero lucen capa, negra, corta y con esclavina, con broches dorados. Ya hemos visto que la capa distingue al festero, cosa que se da en otros lugares próximos, como Biar. Llegan hasta la plaza del Ayuntamiento, llamada Plaza de España. Es rectangular, con la Iglesia en un lado y el Ayuntamiento, adosado a unas casas en otro. El centro de la plaza lo ocupa un pequeño jardín, rectangular, con las esquinas y el centro ocupados por plantas y árboles. En torno al centro, circular, está el espacio pisable, una circunferencia, donde se baila.

Hasta ese momento, la plaza está ocupada por atracciones de feria proporcionadas por la Diputación. Mientras se desmontan, se hace una carrera de cintas en bicicleta: los competidores, montados en sus bicicletas, deben coger con la mano unas cintas de colores que penden de un hilo puesto entre el Ayuntamiento y el jardín. Es una modernización de un juego que antaño se hacía con caballerías. La banda espera pacientemente, bien de pie, o en el bar.

A las 18 horas comienzan las Danzas. La banda, del pueblo de Cañada, se coloca en el centro, sentada o de pie en el seto que delimita el parterre. En el extremo de la circunferencia donde se va a bailar, y que enfrenta a la Iglesia, se instala una mesa, con algunas sillas detrás, y un cestillo encima.

4.2.1.- Las Danzas.

La Banda comienza a tocar. Primero suena la caja y el bombo, marcando el ritmo de las Danzas. Al cabo de unos segundos, la Banda comienza a tocar, y ya no parará hasta el final, a las 19 horas en punto. Es decir, que así como otras *Danses* tienen intervalos de música y de sólo de caja o de tambor, las de Salinas no. Siempre está sonando la Banda.

Para salir a bailar se debe depositar la voluntad en el cestillo de la mesa. Abren el baile los Mayordomos, con sus capas. El paso es el de vals, o de estribillo de jota. Al igual que en Caudete, y que en Ibi, giran en torno al seto en sentido opuesto a las agujas del reloj. Siempre que se baila o avanza en el sentido de la danza, el hombre va dentro, a la parte de dentro, y la mujer a la parte de fuera. Lo normal y más común es que estén

bailando tres parejas, aunque a veces bailan más. Pero describamos el baile.

Al iniciarse la música sale un Mayordomo con su pareja. A ésta la llamaremos Primera. Lleva en su mano la Corona de cintas: es un aro de unos 35 cms. de diámetro, con cintas de colores atadas y colgantes. Pero enseguida sale una segunda pareja —la Segunda—, también de un Mayordomo. Esta Segunda pareja, se pone delante de la Primera, y la Primera le entrega la corona. Aquí ya tenemos dos cosas: la pareja que entra a bailar siempre se pone delante y toma la corona, y siempre está el hombre dentro y la mujer fuera. En un momento, cuando la música parece indicarlo, la Segunda pareja se gira, y baila con la Primera. Pero para no bailar hombre con hombre y mujer con mujer, la Segunda pareja —que es la que va delante— cambia su lugar: el hombre, al girarse, pasa a la parte de la mujer, y ésta a la de su hombre. Así, enfrentados, bailan. Así, técnicamente, una pareja no baila nunca entre sí: siempre bailan con la pareja de atrás o de delante.

Cuando acaban de bailar, la Segunda se gira, y de nuevo cambian su posición, el hombre pasa dentro, junto al seto, y la mujer fuera. Así pueden dar varias vueltas —cada una dura unos 30 segundos—.

Lo normal es que a cada vuelta se agregue otra pareja, y se vaya la última, cuando son tres o más parejas bailando. Pero como el ambiente aún no se ha calentado, la gente es reacia a salir a bailar. Al cabo de pocas vueltas se agrega una nueva pareja, la Tercera, que se pone delante de la Segunda y toma la Corona. Ahora, al bailar, manda la Segunda, porque está en el centro: cuando mire al sentido de la marcha, bailará con la Tercera; cuando se gire atrás, bailará con la Primera. El caso es que siempre que una pareja se gira para bailar o para dejar de hacerlo, se cambia de sitio el hombre con la mujer, excepto la última pareja, que nunca se cambian, en este caso, la Primera. La pareja que no baila, va caminando.

Al dar otra vuelta se incorpora la Cuarta, y, como ya sabemos, ocupa la cabeza y toma la Corona. Ahora la Primera puede retirarse, o no. Si no lo hace, bailarán dos a dos parejas: la Cuarta con la Tercera y la Segunda con la Primera. Al girarse la Tercera, bailará con la Segunda, mientras la Cuarta y la Primera caminan. Nueva vuelta, y entra la quinta, cogiendo la corona, y si la Primera —que, repetimos, va en último lugar— no se retira, la Quinta bailará con la Cuarta, la Tercera con la Segunda, y la Primera camina; luego, se gira la Quinta, que camina, y bailan las demás. Si a la siguiente vuelta se retira la Primera, puede que sólo se retire ella, o varias parejas más, dejando sólo tres o cuatro.

Así se repite una y otra vez, siempre dejando la liemosna en la mesa, y tomando la corona. Al sonar las 19 horas en el reloj del Ayuntamiento, la Banda deja de tocar, de golpe. El bailaror que tiene la corona en ese momento se la guarda, para volver a iniciar la Danza al

día siguiente, 17 de enero. Al acabar la Danza de ese día, la corona será para quien más haya bailado, a guisa de trofeo, y suele obsequiársela a su pareja, sobre todo si son novios.



4.2.2.— Sufragio de la Fiesta

Como se ve, el objetivo es recaudar dinero para la fiesta. Ese mismo día 16 se sortea una cesta como las de Navidad, con artículos de alimentación. Al día siguiente se sortearán diversos regalos donados por comerciantes y fabricantes locales, y un cerdo. Este cerdo antes era alimentado por todo el pueblo, y vivía virtualmente en la calle. Pero desde el cambio de costumbres y viviendas, abandonada la ganadería doméstica y asfaltadas las calles, la manutención del animal era problemática. Pero se mantiene la tradición, regalándolo la Caja Rural. Tras el sorteo, por la tarde, se repiten las Danzas, y entonces hay una competición por ver quién se queda la corona, testimonio de «ser más bailaror que ninguno».

Por otra parte, la fiesta tiene, en la noche del día 16, su momento álgido con la quema de la Hoguera, en la que se asan dos cerdos para que cene el pueblo, y en la mañana del día 17 se celebra la misa. La Procesión se celebra por la tarde, y al acabar, se bailan de nuevo las Danzas.

4.2.3.— Conclusiones.

Nos encontramos de nuevo, como en casi todas las *Danzas*, ante una fiesta de socialización, de refuerzo de los lazos y vínculos sociales del pueblo. Esto se manifiesta en la organización, y en la Danza en sí.

«Mayordomo puede ser cualquiera que quiera serlo»; simplemente se requiere un grupo de amigos, compenetrados entre sí. Los salineros apoyan a la fiesta, porque se ven a sí mismos como pasados o futuros Mayordomos. En cuanto a las Danzas, su estructura hace imprevisible saber con quién se bailará, porque las pa-

rejas entran y salen, y se refuerzan los lazos de amistad, incluso se pueden solucionar rencillas. La participación es numerosa, y las edades muy variadas.

El caso es pagar la fiesta, y los Mayordomos actúan como recaudadores y administradores de un dinero suministrado por el pueblo. Creo que la Fiesta es más importante de lo que parece a simple vista: de hecho, los Moros y Cristianos, una fiesta más moderna, han ligado estrechamente su fiesta a la del Santo Abad: no sólo la hacen coincidir con su medio año festero, sino que el lunes después de fiestas de Moros y Cristianos también se celebran las Danzas. De esta forma, la fiesta tradicional aporta su ritual y su sacralidad a la fiesta nueva.

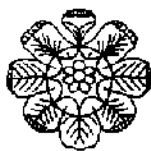
Encender fuego en la noche de San Antonio es un rito que intenta propiciar la salud de los animales, cara al resto del invierno que aún queda, sin forraje fresco y con temperaturas aún muy frías. De ahí que la Hoguera de Salinas sea común a muchas localidades valencianas: Canals —con 25 mts. de altura—, Valencia, Calles, Caudete de las Fuentes... San Antonio es conjurado para que proteja a los animales. En Villanueva de Alcolea se hace pasar a los animales muy cerca de la Hoguera del Santo, y en las comarcas del norte de Castellón se escenifica la vida del Santo y sus tentaciones: los demonios acaban prendiendo fuego a la cabaña de San Antonio, resultando así la Hoguera.

El cerdo es parte importante de la fiesta. La matanza está reciente y, pese a que el cerdo representa al demonio vencido, ha pasado a simbolizar al protector de las bestias, colocándose su imagen en corrales y establos.

Salinas mantiene con su Fiesta a San Antonio un recurso importante para mantener su cohesión social. Una tradición con decidida voluntad de supervivencia, manifestada ésta en la búsqueda de un sistema sustitutorio para conseguir el cerdo para la subasta: la tradición es el cerdo regalado por la comunidad, y ésta queda representada por la entidad bancaria. De nuevo, el folklore sobrevive por hallarse enraizado tanto en los amores como en las necesidades de la sociedad.

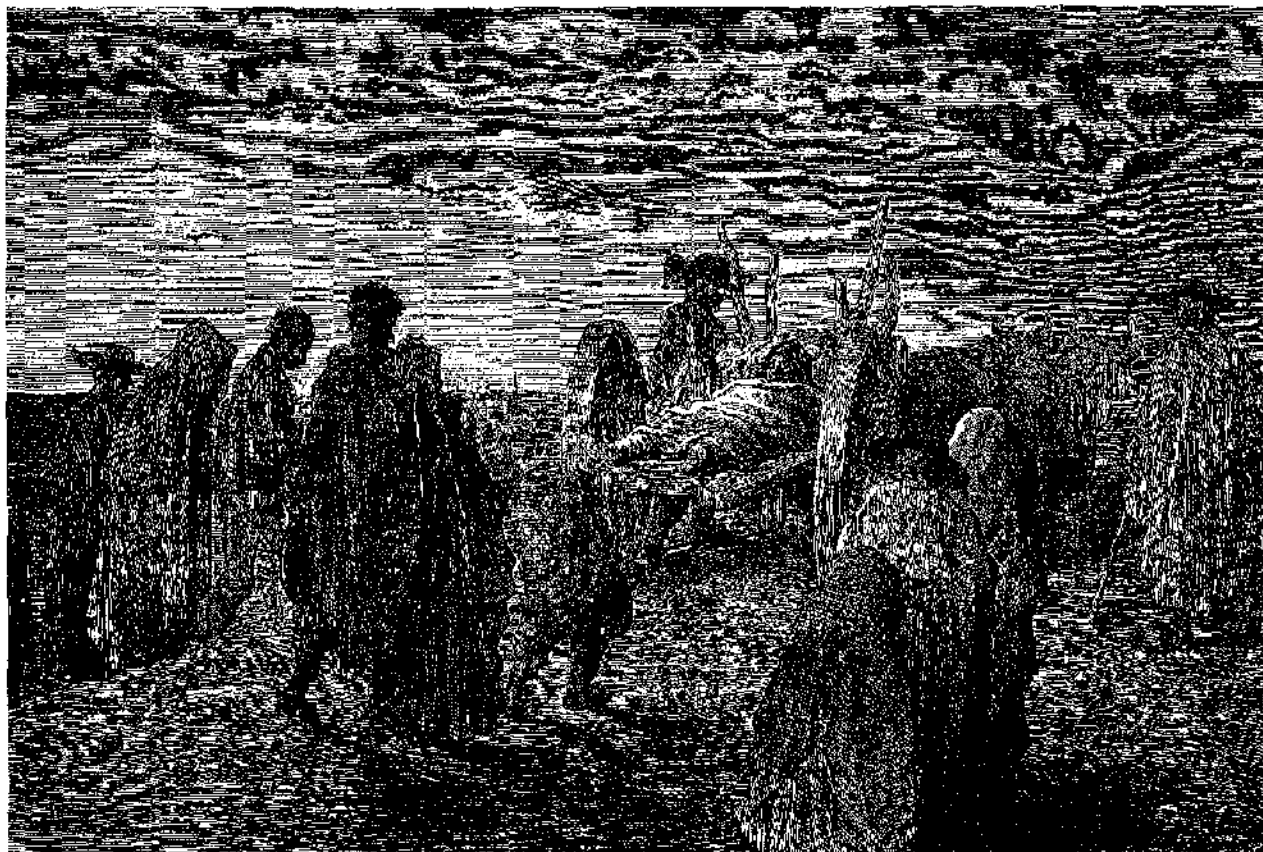
5.— CONSIDERACIONES FINALES

Les Danses son, por tanto, un antiguo instrumento de integración y nivelación social. Hemos visto tres casos en que el acto es todavía algo vivo, un hecho social, no una representación folklórica. Desgraciadamente, no se puede decir lo mismo de todos los pueblos donde aún se conservan, pero sí podemos afirmar que, en aquellos que han tenido el coraje y el valor de mantenerlas, continúan ejerciendo un saludable papel de incentivador del orgullo local y de unificación popular.



Algunas consideraciones sobre los ritos funerarios en Antoñán del Valle, Quintanilla del Valle y Vega de Antoñán (León).

Carmen Herrero Vecino



De los cuatro acontecimientos que marcan el ciclo vital de un individuo, y que están ritualizados en todas las culturas, la muerte es la que implica de modo más patente al resto de los miembros de la comunidad.

El objetivo que nos proponemos es describir los rituales y ceremonias que rodeaban la enfermedad, la muerte y el subsiguiente período de luto en los pueblos de Antoñán del Valle, Quintanilla del Valle y Vega de Antoñán, en León (1). Nuestro estudio, no obstante, se basa en un documento escrito, recogido durante el trabajo de campo efectuado en Vegas del Condado (León) (2). De este análisis se deriva la pérdida o cambios acontecidos en dichas costumbres, de clara resonancia religiosa, enmarcadas cronológicamente en el texto entre 1920 y 1930 (3).

EL OBITO

Quando una persona estaba enferma de gravedad se le administraba el Santo Viático y acudían todos los vecinos y amigos en procesión siguiendo al sacerdote. Las mujeres llevaban una vela («cerilla filera») y la que no tenía alguna en casa la tomaba prestada de la ermita. Esta procesión se acompañaba con las oraciones en latín del cura y de los más cultos del lugar; el resto rezaba la plegaria que conociera.

Mientras tanto se había preparado la casa del moribundo: luz, una mesa con un paño blanco y un vaso con agua. Se cuidaba mucho la apariencia: tenían sábanas en la cama y el suelo estaba barrido, pues todos debían ponerse de rodillas. Se aprecian en el texto referencias al «status» social de la familia; por ejemplo, la riqueza se plasma en

objetos tan cotidianos como el tipo de orinal, la clase de suelo —«cuarto tabla»— e incluso la posesión de un reloj de campana o despertador (un lujo en aquellos momentos).

Tras aplicar la extremaunción, el sacerdote, en nombre del enfermo, pedía perdón a los presentes por las ofensas realizadas.

El carácter colectivo de este rito se manifiesta en la condena de la comunidad al que no participara en el acto («lo criticaban de malo»).

VELATORIO Y ENTIERRO

No se hace referencia en el texto al velatorio como tal pero sí a las oraciones que se rezaban. Este acto conllevaba el pasar la noche junto a la familia del difunto velando el cadáver.

El enterramiento era una forma de distinguir a ricos y pobres. En el documento que estamos estudiando se denomina «entierro de primera» al que se realizaba con tres sacerdotes y tres misas iguales; «de segunda» si tenía una sola misa con tres curas; y «de tercera» al de una misa y un cura.

A la puerta de la iglesia se cantaban los responsos cuyo precio era una «perrona» (diez céntimos) y las salves se estipulaban como de «perrina» (cinco céntimos).

Cuando el difunto pertenecía a una Cofradía, los miembros de la hermandad tenían una serie de obligaciones: debían llevar una vela desde la casa del muerto hasta el cementerio, juntos rezaban y cantaban, y eran contados; pues el faltar al entierro de un miembro de la Cofradía implicaba el ser multado («algunos nada más llegaban a contar»).

«DAR CARIDAD»

Es este uno de los campos dentro del estudio de la cultura tradicional que carece de un acercamiento global, aunque haya habido aportaciones de gran interés (4). José Luis Alonso Ponga define la evolución de esta expresión como sigue:

(...) probablemente, en su origen con este término se designaban las limosnas que se hacían a costa de las mandas del difunto; pero como la mayor parte de las veces estas limosnas se materializaban en el reparto de comida a los asistentes, sobre todo a los pobres, el término «dar caridad» pasó a significar la comida y bebida que se reparte o se consume con motivo del fallecimiento de un miembro de la familia (5).

Siguiendo la terminología de este estudioso, en el presente texto encontramos los siguientes modos de «hacer caridad»:

1.— «Los parientes y amigos del difunto eran invitados a comer el día del entierro»; aunque aquí se refiere sólo a los forasteros. Las comidas solían ser abundantes: garbanzos y bacalao con aceite, pan y vino; y escabeche los más ricos. Otras dos notas características eran las plegarias: en este caso, el rosario que se rezaba al final de la comida. También se apuntan dos abusos que, sin duda, contribuyeron a que desapareciera esta costumbre: los excesivos gastos y los desórdenes que se derivaban del mucho vino bebido («el vino estaba en la cabeza y no dejaba andar las patas y tenían que llevarlo para casa entre dos»).

2.— «Ofrecer panes en el ofertorio de la misa»: los familiares del difunto llevaban al domingo siguiente una libra de pan y una vela. A cada libra del pan, el sacerdote cantaba un responso. La vela quedaba para la iglesia y el pan era para el cura; cuando acumulaba mucho lo repartía entre los pobres.

Sin embargo en el texto que estamos considerando se apunta una variante: el asistir a la misa ese domingo daba derecho a tener otra comida en la casa del difunto.

3.— «Invitar a los pobres a una comida»: Se revela aquí el término «dar caridad» en el sentido más literal: «los mas (sic) ricos dejaban caridad que era dar de comer a todo el que llegara alguno (sic) le daban una ogaza (sic) entera para casa luego se corrían las voces y venían de lejos a la caridad».

EL LUTO

El tiempo que se debía guardar el luto aparece indeterminado, pero nunca era menor a un año; se llegaba incluso a los siete años. Otras obligaciones implicaban rezar el rosario todos los días en familia, mandar decir misa y no asistir a fiestas o bailes. Naturalmente debía cumplirse lo que el difunto dejó ordenado en el testamento.

CONCLUSIONES

Hoy en día queda muy poco de aquellos ritos que se han simplificado y perdido; de ahí la importancia de rescatar todos los documentos y testimonios que permitan comprender y valorar el sentido de los mismos.

A través de este texto se ha dibujado la evolución y el sistema de relaciones existentes en la época —religiosidad, simbolismo, «status» social, economía, ...— perdidas por el cambio social, económico y cultural de la sociedad. Hemos aportado, asimismo, una variante dentro de los modos de «dar caridad» hasta ahora mostrados: el derecho a reci-

bir una comida, el domingo después del entierro, por parte de los que hubieran estado presentes en el ofertorio de panes durante la misa de ese día.

Allá por los años 1920 en estos pueblo Antoñán-Vega- y Quintanilla, cuando una persona estaba en peligro de muerte, se le administraba el Santo Viático, que venía el Sr. Cura a la Ermita, acudía todo el personal al toque de la esquila, y todos en procesión iban con una vela (sic) encesa o cerilla filera, la mujer que no tenían de esto en casa, no era precavida la cojia (sic) en la Ermita, después la volvía al sitio, acompañaban al Santísimo todos rezando, el ti (sic) Francisco García, Pedro Serrano, Paulino Cantón, Lorenzo Sevillano, rezaban con el Sr. Cura por que (sic) sabían latín, los demas, cada uno lo que sabía, nos aprendían las madres y lo decía así:

Nuestro Señor va por las cab___
En sus manos lleva
Un rico presente
Hijo es de la Virgen
Naturalmente
Va a ver al enfermo
Para que se consuele
Y que tenga dolor
De haber ofendido
A tan grande Señor.

En casa tenía una luz, una mesa con un paño blanco, un baso (sic) con agua que algunos ya no podían pasar, ese día tenían sábanas a la cama y todo muy barrido, pues todos tenían que ponerse de rodillas se llenaba la casa, las casas ricas tenían el orinal de piedra o barro blanco, encima el escañil, los demas era de barro como las cazuelas, el cuarto tablaro lo tenían aquí en Vega Francisco García y Pedro Serrano y solo estos dos tenían reló de campana, en 1930 ya empezaron a traer algunos despertadores, pero decían que al estar el cuarto de suelo se ponían ferruñosos, si estaban graves luego le ponían la Santa Extrema-unción (sic), antes de esto el Sr. Cura rezaba las oraciones en voz alta para que todos oyesen vien (sic) puesto que si la casa era pequeña llegaba la cola asta (sic) la calle, si alguno no acudía lo criticaban de malo, el enfermo por boca del Sr. Cura pedía perdón a todos de las ofensas que le hubiera echo (sic), y todos contestaban (perdonamos) al final se apagaban las luces, y el personal se iba tranquilo por el perdón que se habían dado.

Rosario que se reza a un difunto

Ya que emos (sic) tomado el alimento corporal, encomendamos el alma de nuestro hermano difunto, con una estación menor, que se compone de tres padre-nuestros, tres ave-marias, y tres glorias patris...

En la mesa abrá (sic) pan, vino, y una vela encesa.

Por la señal de la Santa Cruz...

Acto de contrición, Señor mio Jesucristo...

Por su ánima, a intención de Padre...

Padrenuestro...

Por su ánima, a intención del Hijo...

Padrenuestro...

Por su ánima, a intención del Espíritu Santo...

Padrenuestro...

Por su ánima, y al estado Sacerdotal que Dios le dé luz y acierto para administrar los Santos Sacramentos cuando lo hubiesemos menester... Padre nuestro...

Por su ánima, y el primer manjar que puso Dios en el mundo que fué pan y vino, fe, esperanza y caridad, que a ningun cristiano nos falte a la hora de la muerte...

Padrenuestro...

Por su ánima y ánima de sus padres...

Padrenuestro...

Por su ánima y ánima de sus suegros...

Padrenuestro...

Por su ánima y ánima de sus abuelos...

Padrenuestro...

Por su ánima y ánima de sus hermanos...

Padrenuestro...

Por su ánima y ánima de sus tíos y tías...

Padrenuestro...

Por su ánima y ánima de sus padrinos que fueron los que lo libraron del pecado original...

Padrenuestro...

Por su ánima y penitencia viendadas (sic) y mal cumplidas si en algunas le podemos ayudar...

Padrenuestro...

Por su ánima y ánima de sus hijos si los tiene difuntos...

Padrenuestro...

Por su ánima y ánima de sus cuñaos (sic) y cuñadas...

Padrenuestro...

Por su ánima y ánima de sus amigos y enemigos, primos, primas, y todos sus familiares...

Padrenuestro...

Por su ánima, y al Patriarca San José, Patrono de la buena muerte, interceda por él ante el Señor...

Padrenuestro...

Por su ánima, y a San Lorenzo bendito, Patrono de las llamas de la tierra, lo libre de las llamas del infierno...

Padrenuestro...

Por su ánima, y el Angel de la Guarda, entregue su alma en las manos del Señor...

Padrenuestro...

Por su ánima, y el Arcangel San Miguel, Patrono de la milicia Celestial, lo defienda de las garras de Satanás...

Padrenuestro...

Por su ánima, al Santo que es oy (sic), al Santo que es mañana, al Santo que nació y al Santo que murió, lo libren de la pena eterna...

Padrenuestro...

Por su ánima y el anima mas necesitada que se alle (sic) en las penas del Purgatorio, y no tiene quien pida por ella mas que la oración de los bienchores (sic)...

Padrenuestro...

Por su ánima y obligaciones que an (sic) salido de la casa

Padrenuestro...

Aquí el rezador dice: hay algo más que añadir? y otro contesta, por las obligaciones del rezador

Padrenuestro...

La letanía en aquellos tiempos la sabian muy pocos, decian la Oración del Santo Sudario y

En el Monte murió Cristo
El Hijo del Dios Verdadero
No murió por sus pecados
Que murió por los ajenos
Enclavado (sic) está en la Cruz
Por vuestros clavos de hierro
Padre mio de mi alma
Divino Manso Cordero
Yo soy aquel pecador
Que tan afligido os tengo
Asta (sic) la tierra que piso
Padre mio no merezco
Un alma tengo emprestada (sic)
Desde luego os la ofrezco
Que la lleveis a gozar
A Vuestro Cielo Verdadero
Que si vos lo rogais
Seguro tendré yo el Cielo

Para que goce y descanse
Por los siglos de los siglos
Amén.

El entierro si era persona rica, era con tres Curas, o sea entierro de primera que eran tres misas iguales, todas con asistencia, si era de segunda una Misa con tres curas, y de tercera una Misa con un Cura, a la puerta cantaban muchos responso, muy enternecedores los primeros en dar eran los familiares, algunos iban dos o tres veces casi todos llorando, pues los cánticos y el ser querido que se te marchaba te obligaban, los responso eran de perrona y las salves de perrina (cinco centimos) si pertenecía a la hermandad tenian que llevar todos una vela (sic) encesa todo el camino y durante la Misa, al salir del cementerio el encargado las recogía, luego todos los de la hermandad juntos rezaban unas oraciones y contaban, si faltaba alguno y no habia pedido permiso lo multaban, algunos nada mas llegaban a contar, al terminar un familiar del difunto daba una voz diciendo: los forasteros acudan a comer a la casa, que eran buenos los garbanzos y bacalao con aceite pan y vino, los mas ricos ya daban escabeche, ese dia comian todo lo que llegaba el pellejo, al terminar de comer se rezaba el Rosario, que algunos ya no podian por que (sic) el vino estaba en la cabeza y no dejaba andar las patas y tenian que llevarlo para casa entre dos ¡que gastos! que molestias así que se moria uno los hombres a Benavides a traer, las mujeres a buscar los potes de las madejas para ponerlo a cocer con paja por que (sic) estaban ferruñosos y no dejaban bien (sic) los garbanzos, se daba de comer el dia del entierro y el Domingo siguiente que era la oferta, volvian otra vez a la Misa a adonde (sic) estaban las achas (sic) con una libra de pan y una bara (sic) de cera filera, a cada libra de pan el Sr. Cura tenian que cantar un responso, la cera filera quedaba en la Iglesia, el pan era para el Sr. Cura, algunas veces juntaban mucho lo daba a los pobres del pueblo, los que acudian a la oferta volvian a comer a la casa, pues el ir a la oferta le daba derecho, si el que moria era rico daban algo a las ahijadas, como un pañuelo para la cabeza en señal de luto, las hijas y las nueras tenian que guardar 1-2-3 o mas años algunas asta (sic) que se terminaban las achas (sic), unas e— 1 año 2-3-5 asta (sic) siete años segun del peso que fueran y la asistencia que tuvieran, las mujeres que las dejaban correrse eran adanas, el que no tuviera mujer en casa las encargaba a un familiar, no se presentaban los que estaban de luto donde hubiera baile, rezaban todos los dias el Rosario en familiar, mandar decir Misas, los mas ricos dejaban —ridad que era dar de comer a todo el que llegara algunos le daban una ogaza (sic) entera para casa luego se corrian las voces y venian de lejos a la —ridad, y a las fiestas nunca faltaban las hermanas de Arme-

llada, los hijos cumplían todo lo que el difunto dejó ordenado.

FIN

Rosario en familia

Jesús María y José, Espíritu Santo y Gracia, el Señor sea con nosotros, y nos libre de nuestros enemigos.

Amen

Por la señal de la Santa Cruz...

Acto de contrición, Señor mío Jesu-cristo...

Celebrad gracia Dios mío, purificad Señor mis labios inflamad mi voluntad, para que en todo tiempo y lugar, sirva y agrade a Vuestra Divina Majestad.

Amen

Gloria al Padre al Hijo, y al Espíritu Santo...

María Madre de Gracia...

Los misterios...

La letanía o en el monte murió Cristo...

La Oración del Santo Sudario...

Dios te salve María Hija de Dios Padre...

Por las benditas ánimas del Purgatorio...

Padre nuestro...

Por nuestras obligaciones difuntas, que tengamos obligación de rogar a Dios por ellas

Padre nuestro...

Por nuestros padres y madres abuelos y abuelas que tengamos allá

Padre nuestro...

Daremos muchas gracias y alabanzas a Dios Nuestro Señor por cuantos bienes y mercedes nos a echo (sic) y nos ará (sic) en adelante con su preciosa mano.

Padre nuestro...

Al Ángel de la Guarda que nos guarde y acompañe ahora y asta (sic) la hora de nuestra muerte.

Padre nuestro...

Al Patriarca San José nos aga (sic) puros y castos en pensamientos palabras y obras, y nos de una hora de buena muerte.

Padre nuestro...

A San Antonio de Padua, a San Antonio Abad nos guarden nuestra almas y ganados para servicio de Dios.

Padre nuestro...

A San Tirso bendito nos cure los miembros.

Padre nuestro...

A Santa Lucía nos conserve la vista...

Padre nuestro...

A San Blas nos cure la garganta.

Padre nuestro...

A San Roque nos libre de pestes y males.

Padre nuestro...

A San Juan y San Pedro nos abran las puertas del Cielo, San Miguel bendito nos pese las almas del vien (sic).

Padre nuestro...

A Santa Barbara bendita nos libre de truenos relampagos y toda clase de maleficios.

Padre nuestro...

A San Lorenzo bendito nos libre de las llamas del infierno y de la tierra.

Padre nuestro...

Al Santo que es oy (sic), al Santo que es mañana, al Santo que nacimos y al que emos (sic) de morir, nos libren de vivir y morir en pecado mortal.

Padre nuestro...

Por los presos y encarcelados sin culpa, navegantes de tierra mar y aire, que Dios le lleve en paz a sus casas.

Padre nuestro...

Por todos nuestros amigos y enemigos, por los que nos an (sic) agraviado y echo (sic) mal.

Padre nuestro...

Al Dios del Cielo y a la Virgen Santísima nos concedan las indulgencias de la Santa Misa y nos agan (sic) participantes de ella.

Padre nuestro...

Por el que está en pecado mortal, que se renueve su corazón hacia el vien (sic).

Padre nuestro...

Por todos los enfermos que Dios le dé la salud si le conviene.

Padre nuestro...

Por el que está a cuerpo presente, que Dios le lleve a su Santo Reino de los Cielos y a nosotros cuando de esta bayamos (sic).

Padre nuestro...

A Santa Juaquina (sic) y Santa Ana, padres de Nuestra Señora sean padrinos de nuestras almas a la ora (sic) de la muerte, Santa Teresa de Jesús nos libre de muertes repentinas.

Padre nuestro...

Por todo lo que pasó a Nuestro Señor Jesu—cris—to (sic) en su Sagrada Pasión y muerte, por salvarnos a nosotros pecadores.

Padre nuestro...

Por todos los Santos y Santas de la Corte Celestial, y siete leguas a la redonda por sí a caso alguno a (sic) salido de paseo.

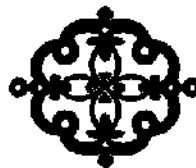
Padre nuestro...

FIN

*El lunes, día de galbana
El martes, trabajar de mala gana
El miercoles, día de tormenta,
El jueves, día de mala cuenta
El viernes para cazar;
El sábado, para pasear,
El Domingo para descansar*

+

*El lunes, día de las animas
El martes, día de los mártires
El miercoles, día de San Antonio,
El jueves, anda suelto el demonio,
El viernes, murió Nuestro Señor
El sábado, a la Virgen se consagró
El Domingo, es fiesta de guardar
No se trabaja se va a pasear.*



INTRODUCCION

Para el Diccionario de la Real Academia Española, el refrán es: «un dicho agudo y sentencioso de uso común».

Atendiendo a su contenido Iscla Rovira (1) divide los refranes en tres grandes grupos:

1.— Los que enuncian en forma más o menos abstracta una verdad universal: *Sin conocer, amor no puede haber*.

2.— Los que se basan en la experiencia para probar una afirmación: *Más moscas se cogen con una gota de miel que con un panal de miel*.

3.— Los que ofrecen recomendaciones para casos particulares, sacadas del tesoro universal de la sabiduría popular: *De grandes cenas están las sepulturas llenas*.

Varios filólogos coinciden en afirmar que España es el país de los refranes por excelencia. Como prueba de ello, ofrecemos las siguientes paremias recopiladas en Valladolid y algunos pueblos de la provincia.

A

A boda ni bautizo no vayas sin ser llamado: Refrán contra los entrometidos.

A cada cual da Dios frío como anda vestido: Indica que Dios socorre al hombre según sus necesidades.

A cada pajarillo gusta su nidillo: Indica que cada uno prefiere su hogar.

A donde te quieren mucho, no vayas a menudo: Denota que no se debe abusar de las amistades.

Aguá pasada no mueve molino: Censura el traer a cuento algo que pasó y que ya no tiene importancia.

Ajo crudo y vino puro pasan el puerto seguro: Indica que para soportar los trabajos corporales es necesario estar bien alimentado.

Al agradecido, más de lo pedido: Indica que normalmente se da a la persona que es agradecida más de lo que pide.

Al asno muerto, la cebada al rabo: Refrán contra los que aplican remedios cuando ya es tarde.

A las diez, en la cama estés, y si puede ser antes, mejor que después: Refrán que aconseja la conveniencia de acostarse temprano.

Al buen varón, tierras ajenas su patria son: Indica que el hombre bueno, aunque esté en país extranjero, siempre hallará amigos y se hallará a gusto.

Al mal tiempo, buena cara: Indica que debemos conformarnos en las contrariedades.

A lo hecho, pecho: Enseña la conformidad que se debe tener ante algo que se ha hecho y salió mal.

Al que madruga, Dios le ayuda: Aconseja que se comience el trabajo a primera hora de la mañana para poder prosperar.

Al que mal hace, nunca le falta achaque: Significa que al malvado nunca le faltan pretextos para disculparse.

Al que teniendo cama, duerme en el suelo, no hay que tenerle duelo: No hay que compadecer al que pasa apuros pudiendo él mismo remediarlos.

Al que tiene mucha riqueza, no le faltan quebraderos de cabeza: Indica que la riqueza no constituye la felicidad.

A manos lavadas, Dios les da que coman: Indica que a las personas honradas no les falta nunca el sustento.

Amor con amor se paga: Denota que la correspondencia debe ser proporcionada a la obligación.

Ande yo caliente, y ríase la gente: Denota que una persona prefiere su gusto y comodidad al bien parecer.

A ningún tonto amarga un dulce: Indica que todo el mundo acepta gustoso un regalo agradable.

Antes de casar, ten casa en que morar, tierras en que labrar y viñas en que podar: Aconseja tener casa y trabajo antes de contraer matrimonio.

Antes es la obligación que la devoción: Indica que no se debe anteponer ninguna cosa al cumplimiento de los deberes.

Aprendiz de Portugal, no sabe coser y quiere cortar: Critica a los que quieren realizar algo superior a sus fuerzas.

A quien Dios no le dio hijos, el diablo le dio sobrinos: Denota que por causa ajena sobrevienen cuidados al que no los tiene por su propia situación.

A quien Dios se la diere, San Pablo se la bendiga: Indica la disposición que tiene una persona a conformarse con la Providencia en el buen o mal éxito de sus deseos.

Arrieros somos y en el camino nos encontraremos: Indica que todos nos necesitamos y que el que se niega a ayudar a otro, se expone a sufrir igual negativa cuando necesite su auxilio.

As de oros, no lo juegan los bobos: Indica que para realizar cualquier trabajo es necesaria la inteligencia.

Asno de muchos, lobos le comen: Indica que nadie cuida de lo que está encargado a muchos.

Ayúdate y ayudarte he: Denota que no se ha de confiar sólo en la ayuda del otro, sino que es necesario poner cada uno de su parte para conseguir el fin que se propone.

B

Buey viejo, surco derecho: Indica lo útil que es la experiencia.

C

Caballo grande, ande o no ande: Critica a los que prefieren el tamaño a la calidad de los objetos.

Cada cuba huele al vino que tiene: Indica que el hombre, con su modo de obrar, demuestra su educación y sus sentimientos.

Cada pajarito tiene su higadito: Indica que las personas apacibles también se enfadan algunas veces.

Cada pájaro canta su canción: Indica que cada cual se expresa como lo que es.

Cada uno en su casa y Dios en la de todos: Significa que cada familia debe vivir en su casa para evitar disputas.

Can con rabia, a su dueño muerde: Indica que no nos debemos fiar de las falsas amistades, porque pueden acarreararnos daños.

Cedacico nuevo, tres días en espetera: Indica el cuidado que se tiene con las cosas o los cargos recién adquiridos.

Come poco y cena más, duerme en alto y vivirás: Aconseja la sobriedad en la comida y que se duerma en la cama.

Compañía de dos, compañía de Dios: Indica que dos personas solas se avienen mejor que muchas en cualquier negocio.

Con azúcar y miel, todo sale bien: Indica que se obtienen resultados favorables cuando se cuenta con buenos elementos.

Con esto y un bizcocho, hasta mañana a las ocho: Indica la conclusión de alguna cosa.

Cosa cumplida, sólo en la otra vida: Indica la imperfección de la felicidad mundana.

Cosa que no se venda, nadie la siembra: Indica que sólo debemos ocuparnos de las cosas útiles.



Cuando a Roma fueres, haz como vieres: Indica que cada uno debe acomodarse a los usos y costumbres del país donde se halle.

Cuando Dios amanece, amanece para todos: Indica que debemos comunicar nuestros bienes y felicidad a los demás.

Cuando el río suena, agua lleva: Indica que todo rumor tiene un fundamento real.

Cuando el sol sale, para todos sale: Indica que hay muchos bienes de los cuales disfrutan todos.

Cuando fueres a casa ajena, llama desde fuera: Critica a los que entran en una casa sin llamar.

Cuando fueres de camino, no digas mal de tu enemigo: Recomienda precaución al hablar en lugares desconocidos.

Cuando las barbas de tu vecino veas pelar, echa las tuyas a remojar: Indica que debemos apro-

vecharnos de lo que sucede a otros para escarmentar y vivir con cuidado.

Cuando una puerta se cierra, ciento se abren: Indica que a una situación adversa suele sucederle otra favorable.

Cuando viene el bien, mételo en tu casa: Recomendación aprovechar las situaciones favorables.

Cuanto sabes no dirás, cuanto ves no juzgarás, si quieres vivir en paz: Pone de manifiesto el valor de la discreción.

D

De buena vid planta la viña, y de buena madre, la hija: Aconseja casarse con la joven que haya recibido buenos consejos de su madre.

De fuera vendrá quien de casa nos echará: Reprende a los que mandan en casas ajenas.

Del árbol caído, todos hacen leña: Indica el desprecio que se hace de aquel al que la fortuna le ha sido adversa y el provecho que algunos sacan de su desgracia.

De lo poco, poco, y de lo mucho, nada: Indica que algunas personas, cuando son pobres, dan de lo que tienen, pero cuando ascienden de fortuna, se hacen tacaños.

De los amigos me guarde Dios, que de los enemigos me guardaré yo: Indica que de los enemigos se desconfía y no de los amigos.

De noche todos los gatos son pardos: Indica que la oscuridad oculta las faltas.

Descubríme a él como amigo y armóseme como testigo: Indica la precaución que hay que tener al confiar un secreto.

De tal palo, tal astilla: Denota que los hijos suelen tener las inclinaciones de sus padres.

Días de mucho, vísperas de poco: Indica la inestabilidad de los bienes terrenales.

Dime con quién andas y te diré quién eres: Denota lo mucho que influyen en las personas las buenas o las malas compañías.

Dio Dios habas a quien no tiene quijadas: Denota que las cosas buenas tocan a veces a quien no sabe aprovecharse de ellas.

Dios bendijo la paz y maldijo las riñas: Indica que el hombre no debe dejarse llevar por la cólera y debe evitar las riñas condenadas por Dios y por la sociedad.

Dios castiga sin piedra ni palo: Indica que a veces Dios castiga al malo de un modo inesperado.

Dios delante, el mar es llano: Denota que todas las dificultades pueden vencerse con la ayuda de Dios.

Dios escribe derecho con renglones torcidos: Indica que la Providencia lo conduce todo acertadamente, a veces por caminos que a nuestro corto entender parecen extraviados.

Dios los cría y ellos se juntan: Indica que los que tienen inclinaciones parecidas se buscan unos a otros.

Dios, que da la llaga, da el remedio: Indica que debemos esperar de Dios el remedio de nuestros males.

Dios sufre a los malos, pero no para siempre: Indica que el malo, tarde o temprano, lleva el castigo merecido.

Donde hay patrón, no manda marinero: Indica que donde hay un superior, no manda inferior.

Donde hay querer, todo se hace bien: Indica que donde hay amor, todos los trabajos resultan agradables.

Donde menos se piensa, salta la liebre: Indica el suceso repentino de algo que no se esperaba.

Donde una puerta se cierra, otra se abre: Refrán con el que se consuela a uno en un suceso desagradable, porque tras él suele venir otro feliz y favorable.

Duelos con pan son buenos de llevar: Indica que son más soportables las penalidades cuando hay bienes materiales.

E

El amor, por los ojos entra: Denota el influjo que tiene el sentido de la vista sobre el corazón.

El amor y la fe, en las obras se ve: Las acciones son las que manifiestan estos sentimientos.

El bien suena y el mal vuela: Indica que antes se saben las cosas malas que las buenas.

El buey suelto, bien se lame: Indica lo apreciable que es la libertad.

El burro delante, para que no se espante: Se reprende a las personas que, encontrándose entre otras, se citan ellas las primeras.

El dar limosna nunca mengua la bolsa: Indica que toda acción buena es recompensada.

El hábito no hace al monje: Indica que el exterior no siempre indica cómo es el interior de una persona.



El hijo del bueno pasa malo y bueno: Indica que la buena educación contribuye a llevar con igualdad la adversidad y la prosperidad.

El mejor escribano, echa un borrón: Indica que, incluso las personas inteligentes, se pueden equivocar.

El oro se prueba en el fuego, y los amigos en las adversidades: Denota que el verdadero amigo no falla en los momentos difíciles.

El que a mi casa no va, de la suya me echa: Indica que quien no devuelve las visitas, no quiere que otros le visiten.

El que no llora, no mama: Refrán que indica que es necesario pedir para que se den cuenta de nuestras necesidades o deseos.

El que no tiene cabeza, tiene que tener pies: La carencia de memoria hace que se vaya varias veces al mismo lugar.

El que ve la mota en el ojo ajeno, vea la viga en el suyo: Indica que con facilidad vemos los defectos ajenos y no los propios, aunque sean mayores.

En boca cerrada no entran moscas: Indica lo útil que es oír, ver y callar.

En casa del gaitero, todos son danzantes: Indica que los hijos suelen tener las mismas costumbres que el padre.

En casa de mi tía, mas no cada día: Indica que no se debe abusar de la confianza de otras personas, aunque sea pariente.

En esta vida caduca, el que no trabaja, no manduca: Denota la necesidad de trabajar para poder alimentarse.

En nombrando al rey de Roma, enseguida asoma: Indica que ha llegado la persona de quien se está hablando.

En todas partes cuecen habas, y en mi casa, a calderadas: Indica que en todas partes se hallan trabajos, pero cada uno tiene los suyos por mayores.

Entre col y col, lechuga: Indica que para que no cansen algunas cosas es necesario variarlas.

Entre seto y seto, no digas tu secreto: Recomienda que las cosas importantes no se comenten en la calle.

Escribe antes que des, y recibe antes que escribas: Enseña las precauciones que hay que tener en los negocios, para no exponerse a las pérdidas que origina la excesiva confianza.

G

Genio y figura, hasta la sepultura: Refrán que indica que es difícil cambiar de carácter.

H

Haceos de miel y comeros han las moscas: Indica que de la persona condescendiente se abusa con facilidad.

Hasta los gatos tienen tos: Refrán contra el que presume de cualidades que no tiene ni le son propias.

J

Juntarse el hambre con la hora de comer: Indica que coinciden dos personas con las mismas virtudes y vicios.

Júntate a los buenos y serás uno de ellos: Refrán que pone de manifiesto la utilidad que se obtiene de las buenas compañías.

L

La caridad bien ordenada empieza por uno mismo: Indica que es necesario pensar en las necesidades propias antes que en las ajenas.

La ociosidad es madre de todos los vicios: Refrán que aconseja vivir ocupado para no tener vicios.

La oración breve sube al cielo: Indica que el que va a pedir algún favor no ha de ser molesto ni exponer muchas razones.

Libro cerrado no saca letrado: Indica que no se aprovechan los libros si no se estudian.

Lo ordenado en el cielo, por fuerza se ha de cumplir en el suelo: Recomienda conformidad en las adversidades.

Lo que Dios da, llevarse ha: Exhorta a la conformidad en las situaciones adversas, considerándolas como enviadas por Dios, que siempre busca nuestro bien.

Lo que no se empieza, no se acaba: Indica que se debe vencer la pereza y comenzar cuanto antes lo que nos cuesta.

Los placeres son por onzas, y los males por arrobas: Indica que en esta vida son más frecuentes los disgustos que las satisfacciones.

LL

Llevando de cada camino un grano, abastece la hormiga su granero para todo el año: Refrán que aconseja la economía.

Llueva para mí abril o mayo, y para ti todo el año: Indica lo convenientes que son las lluvias en estos meses para obtener buena cosecha.

M

Más moscas se cogen con miel que con hiel: Pone de manifiesto que con la dulzura se atrae más que con los malos modales.

Más sabe el diablo por ser viejo que por ser diablo: Indica que la experiencia a veces aventaja a la ciencia.

Más vale a quien Dios ayuda, que a quien mucho madruga: Refrán contra los que confían más en sus fuerzas que en la ayuda de Dios.

Más vale caer en gracia, que ser gracioso: Indica que a veces puede más la buena suerte de una persona, que sus méritos.

Más vale causar envidia que lástima: Indica que la causa de la envidia suele ser la prosperidad, y la causa de la lástima es la indigencia.

Más vale lo malo conocido que lo bueno por conocer: Refrán que indica los inconvenientes que pueden resultar al sustituir a una persona conocida por otra que no se conoce.

Más vale maña que fuerza: Indica que se consigue más con la destreza que con la violencia.

Más vale pájaro en mano que ciento volando: Indica que vale más lo poco seguro que lo mucho dudoso.

Más vale pan con amor que gallina con dolor: Indica que cuando no hay cariño entre los que han de vivir juntos, las riquezas son inútiles y, en cambio, es soportable la pobreza entre los que se quieren bien.

Más vale saber que haber: Refrán que indica que es preferible la ciencia que la riqueza.

Más vale un amigo, que pariente ni primo: Manifesta que a veces vale más una buena amistad que el parentesco.

Más vale un toma que dos te daré: Indica que el bien presente que se disfruta, es preferible a las esperanzas y promesas, aunque sean mayores y más halagüeñas.

Mejor es pan duro que ninguno: Indica que cada uno debe conformarse con lo que tiene.

Mi marido es tamborilero; Dios me lo dio y así lo quiero: Indica que uno está contento con su suerte.

Muchos amenes llegan al cielo: Indica la eficacia de la oración constante para alcanzar lo que se desea.

Mucho vale y poco cuesta, a mal hablar buena respuesta: Indica que con buenos modales se dulcifican las relaciones humanas.

Muerte no venga que achaque no tenga: Indica que nunca faltan disculpas para cualquier suceso desagradable.

N

Nadie nace enseñado: Indica que para cualquier oficio es necesario el aprendizaje.

Ni mesa sin pan, ni ejército sin capitán: Refrán que aconseja no prescindir de lo fundamental.

Ni palabra mala ni obra buena: Refrán con que se critica a los que prometen mucho y no cumplen nada.

Ni todos los que estudian son letrados, ni todos los que van a la guerra son soldados: Indica que no se debe juzgar sólo por el aspecto exterior.

No dejes para mañana lo que puedas hacer hoy: Aconseja realizar lo antes posible los trabajos pendientes.

No es lo mismo predicar que dar trigo: Indica que es más fácil aconsejar que practicar lo que se aconseja.

No es oro todo lo que reluce: Refrán que aconseja no fiarse de las apariencias externas, porque no todo lo que parece bueno lo es.

No está el horno para bollos: Indica que el ánimo de una persona no está en situación como para pedirle un favor.

No firmes carta que no leas, ni bebas agua que no veas: Aconseja prudencia y previsión en las acciones.

No hay atajo sin trabajo: Indica que sin trabajo no se puede conseguir lo que se desea.

No hay boda sin doña toda: Refrán que se dice de algunas mujeres que se encuentran en todos los festejos.

No se puede repicar y andar en la procesión: Indica que no se pueden hacer a la vez dos cosas.

O

Obra empezada, medio acabada: Refrán que indica que la mayor dificultad para realizar algo radica en los principios.

Obrar bien, que Dios es Dios: Indica que el que cumple con su obligación no tiene que hacer caso de murmuraciones, porque Dios lo ayudará.

Obras son amores, que no buenas razones: Indica que por los hechos es por donde se conoce el valor de una persona y no por las palabras.

Oír, ver y callar, recias cosas son de obrar: Refrán que indica el cuidado que se debe poner en estas tres cosas, ya que cuesta bastante el observarlas.

Ojos que no ven, corazón que no siente: Indica que las penas que están lejos se sienten menos que las que se tienen a la vista.

Oración de perro no va al cielo: Indica que lo que se hace de mala gana o se pide con malos modos, normalmente no se consigue.

P

Pagar justos por pecadores: Refrán que indica que en muchas ocasiones suelen pagar los inocentes por los culpables.

Pan pan, muchos lo toman y pocos lo dan: Indica que el hombre es más propenso a recibir favores que a darlos.

Perrillo de muchas bodas, no come en ninguna por comer en todas: Refrán que enseña todo lo que pierde el que con codicia quiere abarcar muchas cosas.

Poco a poco hila la vieja el copo: Refrán que pone de manifiesto el valor de la perseverancia.

Por el canto se conoce al pájaro: Indica que por los hechos se conoce a las personas.

Por todas partes se va a Roma: Indica la posibilidad de conseguir el mismo fin por distintos caminos.

Predícame padre; por un oído me entra y por otro me sale: Refrán que censura a los que no hacen caso de los consejos.

Q

Quien a muchos sirve, a alguno ha de hacer falta: Indica que no se puede servir bien a distintas personas.

Quien bien ama, tarde olvida: Indica que el verdadero amor es constante.

Quien bien ata, bien desata: Denota que el que emprende con conocimiento un negocio, saldrá airoso de él.

Quien bien te quiere, te hará llorar: Indica que el verdadero cariño consiste en corregir al amigo que yerra.

Quien bien siembra, bien coge: Refrán que explica que el que emplea bien sus servicios, con facilidad consigue lo que desea.

Quien calla, otorga: Indica que el que no contradice en una ocasión oportuna es señal de que lo aprueba.

Quien guarda, halla: Refrán que recomienda la previsión y la economía.

Quien hace un cesto, hará ciento: Da a entender que el que ejecuta una acción puede realizar otras parecidas.

Quien mal anda, mal acaba: Indica que el que vive desordenadamente tiene un fin desastroso.

Quien más tiene, más quiere: Denota que la codicia es insaciable.

Quien mucho abarca, poco aprieta: Indica que quien emprende a la vez muchos negocios no suele desempeñar bien ninguno.

Quien no cae, no se levanta: En algunas ocasiones, al caer en una falta, ocasiona un gran bien, porque una vez que se reconoce, evita incurrir en otras.

Quien no se arriesga, no pasa la mar: Indica que es necesario arriesgarse para conseguir algo útil.

Quien no le conozca, que te compre: Refrán que indica el haberse conocido el engaño o la malicia de alguno.

Quien no tiene vergüenza, toda la calle es suya: Refrán con el que se censura a los que hacen su voluntad sin reproche alguno.

¿Quién pasa por la ermita sin rezar un Padre-nuestro?: Indica que los bebedores no saben pasar por una taberna sin entrar en ella.

Quien quiera probar la olla de su vecino, tenga la suya sin cobertera: Se aplica a los que quieren disfrutar de lo de los demás sin ofrecer sus bienes.

Quien se entrega a la bebida, poco estima la vida: Indica las consecuencias fatales que producen las bebidas alcohólicas.

Quien se levanta tarde, ni oye misa ni come carne: Refrán contra los perezosos, ya que se ven privados de los frutos que podían conseguir con diligencia.

Quien se pica, ajos come: Indica que quien se resiente por lo que se censura, indica que está incluido en ello.

Quien siembra vientos, recoge tempestades: Indica que el que se porta mal con los demás obtiene de ellos odios y malas voluntades.

Quien te hace fiestas que no suele hacer, o te quiere engañar, o te ha menester: Refrán que da a entender el cuidado que hay que tener ante los aduladores.

Quien tiene arte, va por todas las partes: Indica que es útil saber algún oficio para ganarse la vida.

Quien yerra y se enmienda, a Dios se encomienda: Indica que debe disculparse a las personas si se enmiendan de sus faltas.

S

Sardina que lleva el gato, tarde o nunca vuelve al plato: Indica lo difícil que es reparar un daño hecho.

Ser como el sastre de Campillo que cosía de balde y ponía la aguja y el hilo: Refrán que se aplica al que además de trabajar sin utilidad, sufre algún coste.

Sol que mucho madruga, poco dura: Indica que las cosas demasiado tempranas suelen malograrse.

Soplar y sorber no puede a un tiempo ser: Indica que no se puede lograr a un tiempo cosas incompatibles.

T

Tanto vales, cuanto tienes: Indica que la mayoría de las veces se juzga a las personas por sus bienes materiales.

Trasnochar y madrugar no caben en un costal: El que se acuesta tarde no puede levantarse temprano, por muy buena que sea su intención.

U

Una golondrina no hace verano, ni una sola virtud bienaventurado: Denota que una acción sola no funda costumbre, y por ello no debe juzgarse al que lo hace.

Un ánima sola ni canta ni llora: Pone de manifiesto que una persona necesita la ayuda de los demás para hacer algo útil.

Un grano no hace granero, pero ayuda a su compañero: Refrán que recomienda la economía, incluso en las cosas pequeñas.

Un lobo no muerde a otro lobo: Indica que los malos se favorecen entre sí.

Unos nacen con estrellas y otros nacen estrellados: Indica que la suerte de las personas es distinta.

Z

Zapatero a tus zapatos: Aconseja que cada uno juzgue sólo lo que entienda.

NOTA

(1) ISCLA ROVIRA. L.: *Refranero de la vida humana*. Madrid, Taurus, 1989, pp. 19-20.





*«Tras esto entró otra danza de artificio:
y de las que llaman habladas».*

(El Quijote. Miguel de Cervantes. T. II. Cap. 20)

El dance llega en masculino –dicen– para «diferenciarlo de la danza, matiza su vigor, su carácter guerrero, su culto a la fuerza y a la destreza». Relacionan en este pueblo oscense su dance con «huellas de teatro indígena», y cada parte tiene su nombre: Jilguero, Cardelina, Broquel, Pastorcilla, Hojita del pino, Danza de la procesión, Torno (Degollado), Tarirán, Viejo y Pasacalle de San Antolín. Las noticias fechadas que se han encontrado sitúan al dance a principios del siglo diecisiete, junto a la Morisma, de Ainsa, de la que tanto sabe Angel Conte, en cuyo tiempo concreto –1678– las Cortes, reunidas en Zaragoza, «otorgan por Fuero una subvención de diez

libras jaquesas como ayuda al esplendor de las fiestas». El dance no para en las músicas y movimientos citados, se completa con pastorada, dichos, motadas, lucha de turcos y cristianos y ofrenda. Hay otros dances cercanos: Sena, Pallaruelo de Monegros, Robres. Aquí, en Sariñena, preside estos actos San Antolín, o Antolino de Apamía. Patrón del pueblo, «aquél que sufrió martirio por manos de los gentiles allá en el río Arcéjfas», según el romance que canta el que reparte la prensa. Se empieza con un «larirán», onomatopeya rítmica que evita dar nombre concreto al molinete que hacen los danzantes para pedir silencio al público. Estos quedan formados en dos filas, con el Rabadán y el Mayoral en punta, quien se adelanta a decir la fórmula ritual de cada año:

*Hoy día dos de Septiembre,
señores, yo me presento...*

Mayoral y Rabadán hacen un diálogo, al que llaman «pastorada», que contiene, en síntesis, argumentos sobre la justificación de la fiesta.

*Aprieta el codo, gaitero,
y tócame el tarirán.*

Tras otro «tarirán» se pasa a los dichos y a las «motadas». Aquí hablan los danzantes. Cada uno dice unos versos a San Antolín:

*Es San Antolín Patrón,
las campanas van a bando
por milagro del Señor.*

*Hijo de Apamia nacido
donde os ganásteis el cielo
pasando muchos martirios.*

El Mayoral suele contestarles improvisando una sátira o con el mote que tenga el aludido: «Tengo que responderles con una motada, o una matracada, que es, más o menos, ponerle la cara roja a uno por lo que le haya ocurrido durante el año. A un danzante que iba cojeando en enero le dije:

*Yo voy a decirle algo
a este buen compañero
de una enfermedad extraña
que tuvo este mes de Enero.
Un día lo ví por el pueblo
caminando, caminando
con alpargatas sin tela
y además iba cojeando.
Y le pregunté: —Fulano,
¿qué tienes ahí en el pie?
— Eso no te lo puedes pensar,
y para que estés enterado
yo te lo voy a contar:
pues sabe que hace tres días
me dieron unos dolores
que no los pude aguantar,
y cuando el médico llegó
ya se me alivió un poqué
y le dije yo al doctor,
ya le voy a decir lo que es:
que comí anoche caracoles
y tengo un cólico en el pie.*

Y viene el dance, lo que consideran «plato fuerte», excepto la danza del «Degollau», que la incluyen en un drama popular que representan con intervención de gentes vestidas de moros y cristianos. «Entre pasacalles y mudanzas, aparte de los títulos de cada una, habrá unos treinta y cinco pasos diferentes —dice Antonio— con sus músicas, poco notables por los forasteros, a quienes parecen todas iguales». El Mayoral y los danzantes se consideran en posesión del secreto, que mantienen en grupo cerrado. No puede participar cualquiera en el dance y el Mayoral y el Rabadán siempre son los mismos de por vida, y de puestos heredados. Antonio, por ejemplo, entró en el año treinta y nueve de volante, o sea, de chico con

faldilla, ascendió y llegó a general cristiano, general turco, diablo y por fin, jefe, responsable, organizador. «La batalla entre cristianos y turcos —a veces moros— la resuelve un ángel, y luego llega el diablo y echa a perder todo lo que el ángel ha hecho»:

*En aquella Iglesia,
en aquel lugar,
arden cuatro velas
y un cirio pascual,
a San Antolín
hay que acompañar.*

Recitan una muestra de dichos, conservados desde 1946, añadiendo que «una recopilación de éstos se convertiría en una auténtica historia local».

*A San Antolín glorioso
gracias le debemos dar
por haber tenido este año
una cosecha tal cual,
porque este año tendremos
más abundancia de pan,
que buena falta nos hace
para no pasarlo tan mal.
En los hogares modestos,
por carecer de pesetas,
había a elegir dos platos:
el segundo, caracoles,
el primero, farinetas.*

.....

*Luego pasamos a Mayo
y lloviendo continuaba,
y a causa de tanta lluvia
la cosecha fue retrasada.*

.....

*Si en algo les he faltau
ya me pueden dispensar,
pues se trata de una broma
aunque es la pura verdad.*

El romance a San Antolín sigue y termina:

*Y aún os pareció poco
lo que habíais padecido
que permitisteis os echaran
a un caudaloso río,
atada una piedra al cuello
que os sirvió de navío,
y vos, por encima del agua,
siempre predicando.
Un peregrino
atajó el agua y cogió
el dedo de mi Antolino
con un rótulo grabado:
«A Sariñena camino».
Las campanas por sí mismas
comienzan a dar aviso,
ellas solas se dan vueltas*

*sin darles fuerza o auxilio.
En éstas bajó del cielo
un cirio blanco encendido,
pasó por una vidriera
sin quebrantar ningún vidrio,
y un verjado que encontró,
el hierro a pedazos hizo.
Nueve años ardió en el aire
sin menguar ni haber crecido,
hasta que la reina mora
su malicia ha discurrido.
Toda su malicia era
querer apagar el cirio,
le echaba agua y más agua
y el cirio vivo que vivo.
Cuanto más lo martirizaban
el cirio más encendido,*

*hasta que una vil criada
a su señora le dijo:
— Echele sal y vinagre,
que es la bebida de Cristo.
Y apenas se lo hubo echado
quedó apagado aquel cirio.
En éstas se abrió un nublón
que estas palabras hu dicho:
— ¡Oh, dichosa Sariñena,
qué dicha habéis tenido,
la reliquia que adoráis
es el dedo de Antolino!*

Es mediodía. Me hablan de cantos fúnebres, del homenaje a la campana, del pleito al Sol y de la picadura de la tarántula, que daba pie a la tarantela. Tomo notas y dejo la puerta entornada para volver. Por el camino entono a veces, sin querer, el «tarirán tarirán» del tamborilero.





Obra Cultural de la Caja de Ahorro Popular
VALLADOLID